

**DISERTACIÓN EN TORNO AL ORIGEN PSÍCO-SOCIAL DE LA AGRESIÓN
EN LOS SERES HUMANOS DESDE LA PERSPECTIVA DE CORNELIUS
CASTORIADIS, SIGMUND FREUD Y ERICH FROMM**



YESIBETH CAÑATE PÉREZ

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA
CARTAGENA**

2013

**DISERTACIÓN EN TORNO AL ORIGEN PSÍCO-SOCIAL DE LA AGRESIÓN
EN LOS SERES HUMANOS DESDE LA PERSPECTIVA DE CORNELIUS
CASTORIADIS, SIGMUND FRUED Y ERICH FROMM**

YESIBETH CAÑATE PÉREZ

Trabajo de grado para optar el título de filósofo

Director

DR. HAROLD VALENCIA LÓPEZ

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA
CARTAGENA D, T Y C, COLOMBIA**

2013

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de grado, si bien ha requerido de esfuerzo y mucha dedicación por parte del autor y su director, no hubiese sido posible su finalización sin la cooperación desinteresada de todas y cada una de las personas que con su respaldo facilitaron superar momentos de angustia que se generaron durante este largo proceso.

Primero y antes que nada, dar gracias a Dios, por estar conmigo en cada paso que he dado para culminar este proceso, así mismo agradecer hoy y siempre a mi tutor de trabajo de grado Dr. Harold Valencia López, por su paciencia y dedicación; a familia porque procuraron permanecer constantes en ese esfuerzo para que mi permanencia en la universidad fuera posible.

En general quisiera agradecer a todas y cada una de las personas que han vivido conmigo la realización de este trabajo de grado, con sus altos y bajos, considerando que tanto ellos como yo sabemos desde lo más profundo de nuestros corazones la gratitud que les concedo al haberme brindado todo el apoyo, colaboración, ánimo y sobre todo cariño y amistad.

RESUMEN

El vivir en comunidad es una de las cosas más complicadas que puede existir en una sociedad, el convivir con personas que poseen diferentes modos de pensar y hasta si se puede decir diferentes costumbres, resulta ser una tarea un poco complicada, es quizás estos motivos y los que se mencionan a lo largo del texto entre otros, los que conllevan a que en nuestra sociedad colombiana se reflejen tipos de agresión contra la alteridad, resaltando que no solo estamos mencionando agresión física, sino también verbal o psicológica. La escuela se diría, es uno de los escenarios más comunes donde se manifiestan este tipo de actos, por ejemplo cada día vemos en las noticias expresiones de matoneo y de bullying en las aulas de clase, flagelos que entorpecen la sana convivencia.

Lo anterior conlleva pues a analizar según autores como Cornelius Castoriadis, Sigmund Freud y Erich Fromm, de donde se origina este mal que afecta tanto a nuestra sociedad colombiana, mostrando a lo largo del texto que los tres poseen diferentes perspectivas acerca del tema de la agresión, puesto que Freud apela a el carácter innato que posee una persona o animal al momento de defenderse y a este carácter se le da el nombre de instintos (instinto de muerte) o pulsiones, por su parte Castoriadis arguye que el flagelo de la agresión se origina gracias a un estado de la mónada psíquica en la que ésta se encuentra encerrada en sí misma y no acepta lo diferente a ella, estos dos autores comparten una perspectiva metapsicológica, es decir que le atribuyen al inconsciente el problema de la agresión en los seres vivos. Por su parte Fromm y es la tesis que defendemos argumenta que existen dos tipos de agresión la agresión adaptativa que es la que digamos se hereda o se comparte con los animales, puesto que la poseemos a modo de defensa y la agresión destructiva que es originada por la sociedad, por las malas condiciones que una persona pueda vivir o en otras palabras por poseer una vida mal vivida, lo cual causa frustración y ésta se puede llegar a convertir en un acto de violencia.

Palabras claves: instinto, mónada psíquica, agresión adaptativa, destructiva, institución, sociedad, sadismo, carácter necrófilo, complejo de Edipo, libido, ello, yo superyó, transformación de la sociedad.

CONTENIDO

PAG

INTRODUCCIÓN	7
1. LA AGRESIÓN: CONDICIÓN INHERENTE EN LOS SERES VIVOS	13
1.1 EL INSTINTIVISMO FREUDIANO.....	13
1.2 LOS INSTINTOS: DEFINICIÓN, COMPOSICIÓN, CLASES	13
1.3 INSTINTO DE VIDA E INSTINTO DE MUERTE.....	19
1.4 COMPOSICIÓN DEL APARATO PSÍQUICO.....	19
1.5 CASTORIADIS Y LA MÓNADA PSÍQUICA.....	27
1.6 FROMM Y LA AGRESIÓN ADAPTATIVA	30
1.6.1 Agresión Benigna y Sus Clases.	32
2. LA SOCIEDAD: FACTOR EXTERNO QUE INCITA EL ACTO AGRESIVO	38
2.1 AGRESIÓN MALIGNA O NO ADAPTATIVA	38
2.2 MOTIVOS SUBJETIVOS Y EXTERNOS DEL ACTO AGRESIVO.....	38
2.3 EL CARÁCTER COMO ASPECTO DETERMINANTE PARA LA DESTRUCTIVIDAD	48
2.3.1 Formación del Carácter social.....	50
2.4 PROTOTIPOS DE DESTRUCTIVIDAD.....	52
2.5 CRISIS EN LAS INSTITUCIONES DE LA SOCIEDAD.....	57
2.6 LA TELEVISIÓN COMO INSTIGADORA DE ACCIONES AGRESIVAS ..	59
3. CONCLUSIONES	62
BIBLIOGRAFÍA	67

INTRODUCCIÓN

En nuestra sociedad colombiana cada vez es más alto el índice de homicidios, crímenes, maltratos intrafamiliares, hurtos, extorsiones y secuestros que se cometen en el país, las noticias o los diarios son una prueba fehaciente de todas estas situaciones que dificultan de alguna manera el desenvolvimiento y la convivencia en comunidad, puesto que las personas al ser conscientes de estos actos delictivos transitan por las calles con el temor o la desconfianza de que algún peligro les pueda ocurrir, estos hechos (violaciones, asesinatos etc.) son unos de los causantes de que las relaciones entre los individuos se tornen un tanto difíciles. La anterior situación puede ocasionar que la convivencia entre las personas se convierta en actos de egoísmo o indiferencia frente a los problemas de los demás, donde cada quien busca su propio bien, no el común, lo que acarrea que las personas sean individualistas. Por otra parte, son evidentes los actos tildados de agresivos que cometen específicamente los estudiantes en las escuelas, colegios y universidades, pues siendo la escuela el segundo hogar de los jóvenes de toda una comunidad se refleja lo que es el bullying y el matoneo, la amenaza de muerte a profesores etc.

El problema de la agresión se suscita de la guerra misma que hay entre el Estado y los grupos al margen de la ley, como la guerrilla, la narco-política, y las pandillas urbanas y rurales. ¿Pero que está haciendo nuestro gobierno para solucionar esta problemática social? Prácticamente nada porque tenemos aproximadamente 75 años de estar en guerra, los ríos colombianos son testigos del derramamiento de sangre, las montañas, las selvas, las fincas cercanas a las ciudades se han convertido en fosas comunes, es lamentable que un país como Colombia se mate el pueblo contra el mismo pueblo, o que se esté patentizando lo que dijo el pensador Thomas Hobbes, en concordancia con Erich Fromm “el hombre es lobo para el hombre”, esto porque vemos personas que asesinan a otras sin contemplación, ni titubeo. Como seres reflexivos y racionales debemos dejar este pensamiento atrás y poder tener en cuenta otro

planteamiento de un gran filósofo como lo es Pitágoras, “educa al niño para que más tarde no castigues al hombre”, esto quiere decir que si en nuestra sociedad el gobierno invierte el dinero suficiente para las escuelas, y para que las familias tengan calidad de vida (techo para resguardarse y tengan sus servicios básicos como la educación, la salud, el derecho de tener seguridad social que son unos derechos inalienables), la sociedad hoy en día sería diferente, no se vería tanta desigualdad e injusticia y sobretodo se aplacaría la violencia, pero ¿El gobierno si está cumpliendo con estas condiciones ? No, al contrario, tanta injusticia social que se ve en nuestro país ha dado como resultado el descontento y el resentimiento de una minoría de las clases sociales que han preferido generar la guerra y no ir al diálogo para así contribuir a una verdadera convivencia ciudadana. Sino que hoy por hoy abunda una intolerancia donde los ciudadanos y grupos al margen de la ley no pueden convivir juntos porque cada uno defiende sus propios intereses que pueden ser razonables o no, pero que existen. Otro aspecto que genera el problema de la agresión es la mala administración de nuestros gobernantes, puesto que no han manejado la cosa pública con equidad, como debe ser, sino que han repartido y distribuido el dinero de acuerdo a los intereses y conveniencia de los políticos, gobernadores, alcaldes etc.

“Comprendernos para transformarnos” es una de las premisas que maneja el psicoanálisis, éste entendido como una acción práctica-creadora, donde el sujeto puede construir una nueva relación consigo mismo, con el miedo y actos destructivos etc., como también con los demás. Es por ello que un tema como el de la agresión debe ser estudiado cuidadosamente para que de esa forma y según el lema anterior, este estudio sea tomado como un puente que comunique a las personas entre sí, puesto que, comprendiendo las raíces tanto psíquicas como sociales del comportamiento agresivo, las personas tendrán la noción y comprensión de este flagelo, y puede que sus acciones cambien y sean más meditadas a la hora de reaccionar frente a alguna fricción con los otros. Los filósofos quizás no desarrollan una labor práctica como tal en la sociedad, pero mediante estudios, éstos tomados como herramientas, cabe la posibilidad de

que se llegue a mejorar y a transformar la sociedad, es por ello la finalidad de este escrito.

Hablar de la agresión hoy en día es un tema tan común y corriente que no causa impacto, pues todos los días los mass media se encargan de ejemplificarla, pero hay que tener en cuenta que este tema no es tan sencillo. Castoriadis nos dice que la agresión se manifiesta en “La expresión ilimitada de odio, reflejada en el racismo, las matanzas sin contemplación, los abusos sexuales, los asesinatos, la destrucción de monumentos y viviendas etc,”¹ pero el problema va mas allá, ya que su definición es posible que la asimilemos como agresión, pero el asunto trasciende, pues la agresión también abarca los insultos, los abusos, todo lo que atente contra la integridad de una persona. Se sabe que es difícil erradicar este flagelo que azota no solo a la sociedad colombiana sino a muchos países y quizás de manera más aguda, lo importante para que surja el cambio es dar el primer paso, el cual debe ser la comprensión y la tolerancia primeramente entre la familia y luego que se extienda en todos los individuos, porque resulta importante para convivir en sociedad, erradicar el mal que abunda en ésta y que además se origina de muchos años atrás como lo es el sicariato, el hurto, las violaciones, entre otros.

En este análisis se está apelando a la sensibilidad de cada persona, y más que eso a la comprensión, a la capacidad que posee cada quien de respetar a la otredad, y que mejor manera de hacerlo que mostrando cuáles son las motivaciones o de dónde surge este carácter agresivo al que algunas veces recurrimos las personas, unas veces para defendernos, otras para causar daño a la alteridad. Además resulta menester preguntarnos como personas reflexivas, ¿por qué es importante el estudio sobre la agresión en nuestra sociedad colombiana? , y podemos responder que teorizar sobre los problemas de la sociedad es un trabajo que compete a los humanistas, a aquellas personas que mediante estudios aportan soluciones a los problemas existentes en una

¹ Cfr. Castoriadis, Cornelius." *Las raíces psíquicas y sociales del odio*". En figuras de lo pensable (encrucijadas del laberinto VI). México: fondo de cultura económica, 2002, pp. 183

sociedad, es una manera de educar a la humanidad para que de esa forma se refleje una transformación en la sociedad, específicamente en la Colombiana. Es por ello que el análisis sobre la agresión, debe ser materia de estudio con el ánimo de lograr un posible cambio en los individuos, y por ende en la sociedad, incluso éste (análisis) debe ser visto como un medio que busca disminuir o en el caso más optimista erradicar este flagelo, lo cual permite mejorar las condiciones reales de existencia.

La transformación de la sociedad puede ser posible por medio del educar a todas las personas, es decir el instruir a las comunidades a través de textos o de estudios que se realicen sobre problemas que resulten trascendentes en una sociedad. De esa manera analizar sobre el tema de la agresión permite comprender la constitución, naturaleza y composición del ser humano. Por consiguiente se estudiará el tema de la agresión desde una perspectiva social pero también desde una perspectiva psíquica o “metapsicológica”², pues unos de los planteamientos de este estudio es revelar que la agresión no solo se debe abordar desde la perspectiva psíquica, sino que también hay que tener en cuenta los motivantes externos que inciden en la aparición de este comportamiento.

Para saber cuáles son las motivaciones del carácter agresivo o de dónde surge éste, se estudiará en lo más recóndito que posee el ser humano, como lo son sus instintos o lo que Sigmund Freud también llama pulsiones, esto quiere decir que éste psicoanalista será uno de los principales contribuyentes para el desarrollo de este trabajo, así como también lo es Cornelius Castoriadis y Erich Fromm, pues ellos analizaron al ser humano desde una perspectiva social-antropológica, es decir que estudiaron a el ser humano en sociedad, o sea

² Denominaremos metapsicológica a aquella exposición en la que consignamos describir un proceso psíquico conforme a sus aspectos dinámico, tópico y económico. En este caso vamos a hacer alusión al aspecto dinámico y tópico. Podemos decir que el aspecto tópico, hace referencia a la ubicación del fenómeno psíquico en el campo de lo inconsciente, pre consciente o de lo consciente (primera tópica), o en otras palabras al ello, yo, o superyó (segunda tópica); también vamos a hacer alusión al aspecto dinámico el cual analiza el fenómeno como resultante del juego de pulsiones, deseos y defensas en conflicto. : Véase: Freud, Sigmund. *“lo inconsciente”*. Madrid: Biblioteca nueva. Obras completas, 1996, vol. 2, p 2010.

examinaron el fundamento de los comportamientos que posee un individuo al momento de interactuar en comunidad. Puede mencionarse lo que tiene que ver con sus pasiones, sentimientos, moralidad, costumbres, aspectos que generan determinada acción.

El trabajo constará de dos capítulos y estará dividido de la siguiente manera, en el primer capítulo se abordará el tema de la agresión exclusivamente desde la perspectiva metapsicológica, o sea se apelará a Freud para a través de los textos como “Mas allá del principio del placer” y “El malestar en la cultura” mostrar que los instintos influyen de una manera determinante en el comportamiento del hombre, más específicamente en los actos agresivos, esto se debe a que en el hombre se encuentran arraigados un cumulo de impulsos, los cuales conducen o motivan a actuar de una manera irreflexiva, puesto que algunos de ellos son inconscientes. En este primer apartado se trabajará todo lo que hace referencia a lo instintivo, o sea lo que tiene que ver con la parte interna en el hombre (el aparato psíquico), como sus pasiones, tendencias más profundas etc., en un segundo momento, pero no alejándonos del primer capítulo, se establecerá que esos instintos mencionados anteriormente deben ser coartados por la sociedad, esto es necesario para vivir en comunidad, aunque estos instintos siguen anclados de una manera pasiva en el ser humano, mas no eliminados, y es lo que ocasiona que por momentos afloren los actos agresivos. Posteriormente se recurrirá a Castoriadis en sus textos “La crisis del proceso identificador” y “Raíces psíquicas y sociales del odio” principalmente, para mostrar que muchos de esos comportamientos agresivos suceden por el deterioro de la sociedad específicamente de las instituciones sociales, también por la clausura de la mónada psíquica, lo que trae como consecuencia el rechazo a todo lo diferente, de ahí que emerja el racismo, y en éste se refleja el acto hostil de una persona frente a otra. Por último, y como segundo capítulo se estudiará a Fromm en su texto “Anatomía de la destructividad humana” y “El corazón del hombre” para por medio de éstos analizar los diferentes tipos de agresión. Además vale la pena decir que este segundo capítulo versará sobre

los motivantes externos que ocasionan el acto agresivo, es decir que este apartado se estudiará específicamente la parte social del tema de la agresión.

En este estudio también se reflejarán las diversas posturas que tienen los pensadores mencionados anteriormente, sobre el origen del acto agresivo, por ejemplo Freud se lo atribuye a los instintos, Castoriadis a la existencia de la mónada psíquica, ambos, comparten una posición metapsicológica, es decir que le atribuyen al inconsciente determinados comportamientos en el ser humano; este concepto de psique es importante para entender lo que se quiere decir con mónada, es por ello que Castoriadis la define como la matriz de la cual se desprenden diferentes deseos, ideas y comportamientos en el ser humano, también como la que debe ser moldeada de acuerdo a las significaciones (termino que se ampliará en el segundo capítulo) de una sociedad. Por su parte Fromm arguye que el carácter innato de la agresión en el hombre depende del tipo de agresión, puesto que como veremos posteriormente él divide la agresión en benigna y maligna. En resumen decimos que en el primer capítulo se explica todo lo relacionado con las motivaciones internas o psíquicas que ocasionan el comportamiento agresivo en el ser humano, y el segundo capítulo versará sobre las motivaciones externas o sociales que inducen a cometer actos violentos.

1. LA AGRESIÓN: CONDICIÓN INHERENTE EN LOS SERES VIVOS

En este apartado como su nombre lo indica lo que se va a mostrar guiados por Freud, es que la agresión es un acto inherente en el ser vivo, en tanto que es provocado o estimulado por los instintos, los cuales constituyen un aspecto innato o connatural en el mismo.

1.1 EL INSTINTIVISMO FREUDIANO

El concepto de instinto no fue definido por Freud de manera definitiva y universal, sino que en sus escritos nos podemos percatar que a medida que se va avanzando en sus estudios se va vislumbrando este concepto. En sus primeros planteamientos Freud los denomina “instink”, a medida que va desarrollando su teoría los cataloga como “trieb” que significa pulsiones, este término puede ser definido como, el motor o impulsor que incita a buscar la satisfacción o el placer. Cabe mencionar que estos instintos o pulsiones son innatos tanto en el hombre como en el animal.

1.2 LOS INSTINTOS: DEFINICIÓN, COMPOSICIÓN, CLASES

La psique del ser humano busca como fin la felicidad, en este caso el placer, y lo encuentra cuando se satisfacen los instintos, ya sean instintos sexuales o mortíferos, entre otros, éstos son manifestados en impulsos y necesidades que deben ser saciadas. Los instintos son “excitaciones procedentes del interior del ser humano, y además son los representantes de todas las actuaciones de energías procedentes del organismo”¹. Si estos instintos no son controlados por el propio individuo tomarán control de él de tal manera que sus acciones no

¹ Cfr: FREUD, Sigmund “*Más allá del principio del placer*”. En obras completas. 3v. biblioteca nueva: Madrid. 1968. Pag2523

serán movidas por la razón, sino por las pasiones y esto conlleva a que actúe de una manera impulsiva y muchas veces catastrófica, puesto que “sabemos que el principio del placer corresponde a un funcionamiento del aparato anímico y que es inútil y hasta peligroso en alto grado para la autoafirmación del organismo frente a las dificultades del mundo exterior”². Pero antes de seguir con la exposición de ideas, resulta importante dar otra definición postrera del mismo autor, de lo que se entiende por instinto. Siguiendo a Freud: “Es un concepto límite entre lo anímico y lo somático, también es un representante psíquico de los estímulos procedentes del interior del cuerpo que arriban al alma como una magnitud de la exigencia de trabajo impuesta a lo anímico a consecuencia de su conexión con lo somático”³

De esa manera y seguida de la definición anterior, se puede decir que el concepto de instinto se encuentra muy relacionado con los términos placer y displacer, en la medida en que algunas de éstas dos fases causan en el individuo un determinado estado anímico, y por ende un determinado comportamiento, en otras palabras, el displacer en alto grado puede ser peligroso, debido a que conduce a cometer las más siniestras barbaries, igual sucede con el placer en su máxima expresión. En el displacer, se puede anotar, que la prioridad del aparato anímico es la de mantener lo más bajo o en el mismo nivel la cantidad de excitación o placer en el individuo, incluso este displacer puede causar en el hombre un estado de desequilibrio o inestabilidad emocional, causando en el sujeto un período de agresión. Aunque es preciso señalar que la excitación elevada, es decir el principio del placer puede ser modificado por el principio de realidad, el cual es usado como medio para la conservación del individuo, pues este principio modifica el placer, postergándolo y de esa forma se evita su afluencia para que en un futuro no se manifieste un acto violento. Sin embargo, el principio de realidad busca el mismo fin que persigue el principio del placer, el de la satisfacción, pero con la diferencia de que en el primero la satisfacción puede ser aplazada, y de esa

² Ibidem. pág. 2509

³ FREUD, Sigmund. “*El malestar en la cultura*”. Alianza editorial: Madrid. 1970. pág. 136-137

manera se ayuda a aceptar el displacer. Mientras que en el segundo principio se debe obtener la satisfacción a como dé lugar.

Habiendo definido y relacionado el concepto de instinto con el de placer y displacer es menester mostrar a continuación cómo están constituidos los instintos según Freud:

1) "perentoriedad: La cual es un factor motor, puesto que es la suma de fuerzas o también se puede decir que es la cantidad de exigencia de trabajo que representa. 2) Fin: todos los instintos tienen el mismo fin, la satisfacción, pero cada uno de ellos tienen diferentes caminos para alcanzarlo, incluso existen instintos coartados en su fin, o sublimados, es decir, que están encaminados a la satisfacción del instinto pero que no la llegan a obtener porque es desviado. Existen los instintos coartados en su fin o fines inhibidos: son impulsos instintivos de fuentes conocidas y con fin inequívoco, pero que hacen un alto en el camino de la satisfacción, produciendo así una carga de objeto duradera o parcial. 3) Objeto: es el medio a través del cual se puede alcanzar la satisfacción, el objeto del instinto no necesariamente se encuentra en el exterior, sino que puede ser alguna parte del cuerpo del sujeto. 4) Fuente: se sitúa en el soma, es decir, que la fuente del instinto se desarrolla en el órgano o en una parte del cuerpo y es representado en la vida anímica por el instinto"⁴.

Según Freud en el ser humano existe el instinto de conservación que "son conservadores (...), pues se muestran más resistentes contra las actuaciones exteriores, y además, en su más amplio sentido, pues conservan la vida misma para más largo tiempo"⁵. Existen también los instintos sexuales los cuales "cuidan de los destinos de estos organismos elementales (células germinativas) supervivientes al ser unitario, procurándoles un refugio durante todo el tiempo que permanecen indefensos contra las excitaciones del mundo exterior y

⁴Cfr: FREUD, Sigmund. "El malestar en la cultura". Alianza editorial: Madrid. 1970. pág. 137

⁵ FREUD, Sigmund "Más allá del principio del placer". En obras completas. 3v. biblioteca nueva: Madrid. 1968. Pág. 2527

facilitando su encuentro con las otras células germinativas⁶. En el ser humano, priman estas dos clases de instintos, los instintos del yo o de conservación y los instintos sexuales, ésta teoría de los instintos la publicó Freud en el año 1905 y la reformuló en el 1920.

Los instintos del yo o de conservación hacen referencia (mostrando una definición más clara y póstuma del mismo autor) a la auto conservación del ser vivo y su arquetipo son el hambre, la sed etc., la satisfacción de estos instintos debe ser inmediata o poco dilatada, pues de lo contrario el organismo no soportaría y acabaría por suprimirse por falta de comida entre otros suministros, es por ello que se deduce que estos instintos no son aplazables. Por su parte los instintos sexuales se originan gracias a la existencia de las *zonas erógenas*⁷ las cuales son deseadas por cada sexo opuesto porque provocan satisfacción, los primeros instintos no son sublimables, mientras que los segundos sí, en palabras de Fromm, siguiendo a Freud “Los impulsos de auto conservación deben ser satisfechos por medios reales, concretos, en tanto que los sexuales pueden satisfacerse a menudo con puras fantasías, el hambre en el hombre por ejemplo, solo puede aplacarse con alimentos”⁸. Los instintos sexuales, son los encargados de conformar lazos afectivos entre las personas, más específicamente lazos *libidinales*, esta libido es según Freud:

“Un término perteneciente a la teoría de la afectividad. Designamos con él la energía considerada como magnitud cuantitativa, aunque por ahora no censurable, de los instintos relacionados con todos aquellos susceptibles de ser comprendido bajo el concepto de amor. El nódulo de lo que nosotros denominamos amor se halla constituido, naturalmente, por lo que en general se designa con tal palabra (...) el amor sexual, cuyo último fin es la copula sexual”⁹.

⁶ ibídem. Pág. 2527

⁷ Las *zonas erógenas* para Freud son partes sensibles del cuerpo que se caracterizan por su mucosidad, y por proporcionar placer

⁸ Fromm, Erich. “La crisis del psicoanálisis”. cap. VIII Paidós: Barcelona. 1993. Pág. 171

⁹. FREUD, Sigmund “Psicología de las masas y análisis del yo”. En Obras completas. 3v. biblioteca nueva: Madrid. 1968pág. 2576-77

Sin embargo Freud menciona que la palabra amor también hace referencia al amor a sí mismo, el amor filial, paterno, la amistad también se sitúa en este tipo de amor, así como el amor a la comunidad, y justifica estas relaciones porque todas corresponden a un movimiento instintivo que algunas veces impulsa a las personas a la unión sexual, y en diferentes circunstancias, estos instintos no buscan la copula sexual o el fin erótico, es decir que la palabra amor se ha extendido de tal manera que abarca no solo las relaciones sexuales, sino también las relaciones inhibidas sexualmente. Estas relaciones que finalizan o persiguen el coito, son movidas por el instinto erótico que en psicoanálisis se les denomina instinto sexual. Sin embargo es importante anotar que el instinto sexual busca la satisfacción, pero ésta no siempre se ha encontrado en la unión de las células germinales u órganos reproductores, sino que, revisando la evolución o la historia de la función sexual, podemos observar que existen fases, que apoyados en Freud corresponderían a:

Fase pre genital, o considerada fase oral por la forma como es alimentado el niño de pecho, la zona erógena bucal, domina en ella lo que podemos considerar como actividad sexual de este periodo de la vida, -aquí el niño encuentra la satisfacción en el pecho. En un segundo estadio pasan a primer término los impulsos sádicos¹⁰ y los anales, en conexión con la salida de los dientes, el robustecimiento de la musculatura y la adquisición de dominio sobre la función del esfínter (...) en tercer lugar, aparece la etapa fálica en la cual logra evidente importancia para ambos sexos el miembro masculino y lo que a él corresponde en las niñas. Por último, reservamos el nombre de fase genital para la organización sexual definitiva, que se constituye después de la pubertad, y en la que el genital femenino logra ya la consideración que el genital masculino hubo de conquistar mucho antes. (...) En la fase sádica anal pueden distinguirse dos estadios. En el primero de ellos rigen las tendencias destructivas de aniquilamiento y pérdida; y en el segundo las de conservación y posesión amigable para con el objeto.¹¹

¹⁰ Estos impulsos se dan cuando la satisfacción sexual se halla enlazada a la condición de que el objeto sexual sufra dolores, malos tratos y humillaciones. (Cfr: FREUD, Sigmund "Psicología de las masas y análisis del yo". En obras completas. 3v. biblioteca nueva: Madrid. 1968. pág. 3159)

¹¹ Freud, Sigmund "La angustia y la vida instintiva". En obras completas. 3v. Biblioteca nueva: Madrid. 1968. Pág.3156

De todo anterior podemos inferir que en el primer trabajo sobre la teoría de los instintos, se encuentra uno que pretende prolongar la existencia, como lo es el instinto de conservación y otro que en su trasfondo contienen un matiz agresivo, como lo es el instinto sexual, dado que éste cuando conduce al hombre a investir su libido hacia otro, esta libido o amor, algunas veces puede provocar que el individuo en busca de defender el objeto amado, o al ver la pérdida del mismo, cometa los más siniestros actos de agresión. Alguna situación similar podemos observar en el complejo de Edipo (se explicará posteriormente) cuando el niño al contemplar a la madre como objeto sexual, mata o suprime simbólicamente al padre por considerarlo como un rival, como aquel que trunca el paso hacia la persona deseada.

Es importante mencionar siguiendo con el tema de la libido, que muchas de las relaciones entre las personas, como la amistad, relaciones paternas y hasta matrimoniales, es decir relaciones que pueden ser mantenidas por un largo tiempo, algunas veces causan un sin sabor en los individuos y hasta sentimientos hostiles, ya que cada uno tiene y/o busca un interés distinto, por lo que la aversión se hace más difícil de controlar cuando mayores son las diferencias. De la misma manera la aversión o el sentimiento de hostilidad se manifiesta en personas que resultan un tanto extrañas o diferentes, pero cabe mencionar que en estas situaciones la causa de hostilidad no es tanto por discrepancias en los intereses, sino por lo que se denomina *narcisismo*, en otras palabras y según Freud: “En los sentimientos de repulsión y de aversión que surgen sin disfraz alguno contra personas extrañas, con las cuales nos hallamos en contacto, podemos ver la expresión de un narcisismo que tiende a afirmarse y se conduce como si la menor desviación de sus propiedades y particularidades individuales implicase una crítica de las mismas y una invitación a modificarlas”¹² esta actitud narcisista que alcanza a tener una persona puede ser manifestada a manera de agresión hacia el objeto-persona que ella conciba como distinta y que además crítica su particularidad.

¹² Freud. Op. cit, pág.2583

El narcisismo se refleja en la persona egoísta, aquella que siente un amor ilimitado hacia sí mismo y que por lo tanto, todo aquel que atente contra su ámbito privado, o su ego, muchas veces obtiene a cambio un comportamiento agresivo, aunque, en este cuadro solo se presenta la excepción cuando surge la identificación o el enamoramiento, es decir cuando la persona narcisista reviste su amor hacia otro. Por enamoramiento hace referencia Freud a un carácter de “hipnosis”¹³ que posee el enamorado frente a la persona amada, convirtiéndose la primera (el enamorado) en una persona obediente, sumisa, humilde que pierde toda capacidad deliberativa.

1.3 INSTINTO DE VIDA E INSTINTO DE MUERTE

La primera teoría de los instintos denominados instintos del yo o de conservación y los instintos sexuales, se modificó en el año 1920, pasando a catalogarse instintos de vida a este se le contrapuso el instinto de muerte. Esta transición se dio porque se observó que en los instintos del yo, al igual que los instintos sexuales existe un componente de libido, en la medida en que, en los instintos de conservación se muestra un amor o una libido narcisista, ya que, el ser viviente quiere su propio beneficio, en el caso de los animales pueden llegar hasta matar para poder alimentarse, en los hombres se puede llegar a manifestar, en el menor de los casos, en acciones egoístas, en los segundos (instintos sexuales) hay un amor hacia sí mismo, que también busca el bienestar o la satisfacción, ya sea con su pareja. Es por eso que a estos dos instintos los del yo (conservación) y los sexuales, se les denominó instintos de vida o Eros, puesto que procuran prolongar la existencia y también crear vida, por otro lado existe el instinto de muerte o Tánatos, el cual busca el exterminio de los seres vivos.

¹³ Según Freud, hipnosis hace referencia a la actitud sumisa, dócil, acrítica y hasta humilladora que posee un sujeto (enamorado o hipnotizado) que ama a otro (hipnotizador), pues considera al hipnotizador u objeto amado, como la persona ideal, y perfecta, la cual tiene las características o cualidades que el yo sumiso quisiera poseer, es por eso que el hipnotizador es para el sujeto el único objeto digno de atención. Cfr: FREUD, Sigmund *“Psicología de las masas y análisis del yo”*. En Obras completas. 3v. biblioteca nueva: Madrid. 1968. Pág., 2591

Los dos instintos: conservación y sexuales, que ahora conforman el Eros, buscan unir a los seres vivos, mientras que los instintos de muerte los desintegran, puesto que inciden en el actuar del hombre de tal manera que causan en él un retroceso o un retorno a su estado más primitivo; la manifestación de los instintos de muerte puede reflejarse en el sadismo, de éste se hablará más adelante. Lo anterior se expuso para expresar que en el hombre rige y se encuentra en pugna estas dos fuerzas: el instinto de vida y el instinto de muerte, éstos últimos hacen referencia a las pulsiones destructivas, en palabras de Freud: “Los impulsos destructivos serán manifestados hacia el exterior por mediación de un órgano especial, el sistema muscular”¹⁴, este instinto es el causante de la violencia y por ende de las desintegraciones entre individuos y grupos, por lo que se le considera, en palabras de Freud como el primer obstáculo cultural, aunque no hay que desconocer los factores económicos, políticos, etc., que también inciden en el inicio para la guerra (pero esos ya serían motivaciones externas). Además los instintos destructivos o mortíferos se ven reflejados en:

“Las personas necrófilas, a éstas les gusta matar, se sienten atraídos por lo inorgánico y buscan por medio de la fuerza volver lo orgánico a ese estado inanimado, les gusta hablar de muerte, de cadáveres y se sienten atraídos por ello. La fuerza es su mayor herramienta, piensan que unos poseen el poder de matar, que son ellos mismos (necrófilos) y otros que son los objetos o víctimas porque carecen del poder, además conciben al otro como un objeto por lo que se creen con derecho de arrebatarse vidas. El Eros también abarca los instintos sexuales, ellos por su parte se manifiestan en aquellas personas biofilas, a estas les gusta la vida; sienten un amor por ella, se reflejan en sus emociones, en su actitud de conservarla, aman la aventura de vivir, el sentido que le otorgan a la vida es funcional no mecanicista, son influenciados por el amor, y por la razón”¹⁵.

¹⁴ VALENCIA, Harold “*Filosofía de la cultura en Freud y teoría crítica de la sociedad*”. Edición universidad de Cartagena. Cartagena (Colombia). 2004. Pág. 61

¹⁵ Cfr Fromm, Erich “*El corazón del hombre*”. México: fondo de cultura económica, 1966. Pág. 38-46

Los instintos de vida y de muerte, son el motor de la vida humana, en el sentido en que existen personas que actúan influidos por rabia y otras por los lazos afectivos, como el amor, donde gracias a éste y al amor libidinal o de pareja e igualmente al inhibido, o sea, amor fraternal fue posible la existencia de las primeras hordas. Pero es preciso anotar que los instintos, para Freud son inherentes en el ser vivo, pero sus tendencias, manifestaciones, u orientaciones (necrofilia-biofilia) de los mismos, dependen del ambiente en el que se desenvuelven estos dos instintos, es decir de la persona. Ambos instintos van paralelos en la vida de cada individuo, al igual que sus manifestaciones, lo importante es que uno predomina más que el otro y ojalá sea el que ayude a contribuir en el desarrollo y en la convivencia en armonía con la sociedad.

Sin embargo la cultura también ha extendido los sentimientos hostiles en el individuo a través de las restricciones, cuando la cultura o sociedad prohíbe actos que pueden dañar al otro, como lo es el abuso sexual infantil, la violación sexual, el sadismo etc., se despiertan los más bajos instintos en el hombre al no permitírsele satisfacer sus deseos, éstos que actúan en el interior del individuo como un proceso en el cual poco a poco se suscita o acumula el efecto hasta que por fin se revela la acción que algunas veces puede ser desfavorable para la vida de otra persona. Aunque afortunadamente existe la forma de sublimar todos esos deseos incestuosos por medio del principio de realidad, el cual está vinculado con el entorno, con lo real y es gracias a este principio que se obtiene la capacidad de reflexión y postergación de los instintos “impuros”, es por ello su importancia.

1.4 COMPOSICIÓN DEL APARATO PSÍQUICO

Ahora bien, el lugar de donde emanan los instintos son el soma-psyque y el aparato psíquico, éste en la primera formulación de Freud, está compuesto por el consciente, el pre consciente y el inconsciente, y la denominó como la primera tópica, pero en este estudio se tendrá en cuenta o se trabajará a partir de la reformulación, es decir, a partir de la segunda tópica, nombrada como ello, yo y

superyó, sin embargo no resulta incongruente exponer algunas ideas sobre lo concerniente a la primera tópica. De esa manera se dice, apoyados en Freud que llamamos inconsciente a esa instancia del aparato psíquico donde se instala aquello que es reprimido y que de ninguna manera, (a menos que se presente una situación que re-viva en la mente eso que esta reprimido) puede tener lugar en lo consciente; se habla de pre-consciente cuando por el contrario, aquello que es inconsciente puede ser consciente gracias a las representaciones verbales, citando a Freud: “vemos que se nos presentan dos clases de inconsciente: lo inconsciente latente y lo reprimido incapaz de conciencia (...). A lo latente que solo es inconsciente en un sentido descriptivo y no es un sentido dinámico, lo denominamos pre consciente y reservamos el nombre de inconsciente para lo reprimido dinámicamente”¹⁶ , ahora bien, llamamos consciente a lo que se hace presente en nuestra mente, y es preciso mencionar que lo que es consciente en un intervalo de tiempo, puede que posteriormente no lo sea, aunque cabe la posibilidad de que fácilmente recobre su estado de conciencia.

De lo anterior podemos expresar que según Freud la conciencia es la fachada del aparato anímico, le sigue lo pre-consciente, y por último la parte más “extensa” del aparato psíquico, lo inconsciente, se dice la parte más extensa, porque es allí donde se instalan, gracias a la represión, las experiencias traumáticas, represivas etc., del ser humano. La represión es definida por el psicoanalista como la fase en la que las representaciones mentales se hallan o sitúan antes de hacerse conscientes, por consiguiente se puede afirmar que la represión es un espejo de lo inconsciente, ya que las representaciones mentales estando en ese estadio de represión pueden ir a parar al estado de inconsciencia o en otras palabras, en la medida en que y como se mencionó, una de las clases de este inconsciente, hace referencia a lo reprimido incapaz de conciencia, y lo que es incapaz de conciencia se ubica en lo inconsciente.

¹⁶ FREUD, Sigmund “*El yo y el ello*”. En obras completas. 3v. biblioteca nueva. Madrid. 1968. pág. 2702

En concordancia con lo dicho, es preciso mencionar que se dió una transición entre la primera tópica a una segunda, por la necesidad de situar la represión en un estado de la psique, ya sea en el inconsciente o en lo consciente, esta disyuntiva se presenta porque la represión como estado en donde reposan las ideas antes de estar presentes en la mente humana, puede enmarcarse en esta etapa (consciente), pero como también se mencionó, que la represión es un prototipo de lo inconsciente, puede ubicarse en esta fase. Entonces ¿En cuál de las dos instancias psíquicas se encuentra la represión? Es por ello que Freud opta por recurrir a una segunda tópica que sea más amplia para situar a la represión, a esta tópica la denominó ello, yo y superyó, donde el yo está constituido por una parte consciente que está encuadrada en la realidad y una inconsciente que es donde se instala la represión; por su parte el ello es la parte inconsciente en la que se encuentra toda la libido concentrada en sí misma, esta instancia es atemporal, amoral etc., por último, el superyó es el guardián interno que está en constante vigilancia del yo y es el que puede obstaculizar los actos porque es un dechado de moral y rectitud. Además Freud también recurrió a una segunda tópica para estudiar el fenómeno del sadismo, este instinto agresivo que es reprimido en los seres humanos, lo ubica en la parte inconsciente del yo, al igual que la represión, pero en este caso el instinto se vuelve primeramente pre-consciente y después consciente gracias a las representaciones verbales provenientes del exterior, es por eso que cuando el individuo escucha u observa cosas en su entorno que no son de su agrado, es decir que remueven su psique, muchas veces se actúa de una manera reacia y en el peor de los casos agresivamente. Lo anterior nos sirve para afirmar que, la primera tópica del aparato psíquico se relaciona con la segunda, en tanto que en el ello se encuentra toda la parte inconsciente y el yo está constituido desde lo pre-consciente a lo consciente, aunque anteriormente dijimos que el yo tiene una parte que es inconsciente pero que no posee los mismos caracteres primitivos e irracionales del ello.

En suma, el ello, el yo y el superyó, están en constante pugna, nunca se presenta equilibrio entre ellos porque siempre uno domina al otro, en el

primero, es decir en el ello, se quiere saciar a como dé lugar los placeres o necesidades; en el segundo la satisfacción de estos placeres se tiene bajo la noción de realidad y temporalidad, de esa manera se sabe cuál es el momento oportuno para cada acto; en el último se da el sentido de moralidad, en la medida en que se categoriza a una acción de buena o mala, y a demás, esta instancia no debe dejarse llevar por los mandatos del yo, así que podemos decir que el ello y el yo siempre van a estar en pugna con el superyó que es rígido y estricto. Del superyó se desprende el sentimiento de culpabilidad, el cual es un regulador o puede ser considerado como un elemento de abstención para el acto agresivo, así como también lo es el temor al castigo social. Éste acto agresivo emerge debido a las restricciones que se le imponen al individuo, restricciones tanto internas, éstas gracias al superyó, y restricciones externas como las constituidas por la sociedad.

Decimos que uno de los mecanismo que refrena el acto agresivo es el sentimiento de culpa surgido del superyó, porque el individuo experimenta este sentimiento cuando la pulsión agresiva no puede ejecutarse en el exterior, puesto que la autoridad externa lo prohíbe, y de esa manera se introyecta la pulsión en el individuo, en el yo, originando el sentimiento de culpa, (cabe anotar que el sentimiento de culpabilidad existe cuando una acción es pensada o practicada), este estado se origina por la pugna entre el superyó que es severo y el yo que no se deja someter. Este superyó y por ende la culpabilidad se dan paso gracias al complejo de Edipo, éste sucede cuando:

“El niño lleva a cabo muy tempranamente una carga de objeto, que recae sobre la madre y tiene su punto de partida en el seno materno. Del padre se apodera el niño por identificación. Ambas relaciones marchan paralelamente durante algún tiempo hasta que por la intensificación de los deseos sexuales orientados hacia la madre, y por la percepción de que el padre es un obstáculo a la realización de tales deseos, surge el complejo de Edipo. La identificación con el padre toma entonces un matiz hostil y se transforma en el deseo de suprimir al padre para

*sustituírle cerca de la madre. A partir de aquí se hace ambivalente la relación del niño con su padre*¹⁷.

Esa ambivalencia surge porque se odia al padre por prohibirle o ser un obstáculo para la realización de sus deseos, pero también se ama porque lo protege, por eso es que emerge el sentimiento de culpabilidad, por matar simbólicamente a alguien que de alguna manera le procura un bien. En otras palabras la culpabilidad se ve reflejada en el complejo de Edipo cuando el individuo después de matar al padre (simbólicamente), siente angustia de perder el amor del mismo, pues además de ser una autoridad que lo reprimía, también lo resguardaba.

Con lo anterior se puede deducir que el superyó es una autoridad interna que posee el individuo, pero también existe la autoridad externa o social que son las entidades que le proporcionan significaciones al individuo. Por consiguiente se siente culpa cuando se transgreden los mandatos internos, o principios éticos, y se sanciona al individuo cuando se trasgrede a la autoridad externa, o sea a las instituciones sociales, las cuales también prohíben y castigan, por ello podemos decir apoyados en Freud que también existe un superyó cultural, como individual. El castigo que impone la autoridad exterior puede ser la cárcel, pero el castigo de la autoridad interna es como ya lo dije el sentimiento de culpa. Cuando esta culpa es experimentada, cabe la posibilidad de que el individuo no tenga ganas de volver a cometer o a pensar la mala acción, debido al remordimiento de conciencia o a la angustia de verse privado de la libertad, o sea castigado por la autoridad social. Por lo tanto es importante que el individuo mantenga muy firme el superyó para que no caiga en los mandatos del ello o en su defecto en las pretensiones del yo, así se evitará el acto agresivo. Además el yo debe ser muy fuerte para no dejarse sojuzgar de las dos instancias, es decir para no dejarse conducir por las pasiones del ello, para acatar las exigencias y los actos restrictivos del superyó y para sobrellevar el mundo exterior. Cuando el yo experimenta esa carga es cuando siente que la vida es dura, es por eso que

¹⁷ *Ibidem*. Pág. 2712

el yo debe ser lo suficientemente fuerte o resistente para no sentir que el mundo es un caos y por ende se experimente sentimientos o actos de obstinación o angustia.

De todo lo antepuesto se puede sintetizar que las manifestaciones de agresividad se pueden ver originadas gracias a los impulsos destructivos, es decir, gracias a un instinto inherente en el ser vivo como lo es el instinto de muerte, el cual busca volver lo orgánico hacia un estado inorgánico, además lo que pretende es desintegrar a los individuos; en otros términos “los instintos de muerte tienden a desunir y a conducir regresivamente al ser vivo hasta su anterior estado inorgánico, reduciendo toda tensión a cero, es por ello que es considerado como el mayor obstáculo cultural. Los instintos de muerte pueden observarse realmente, o bien vueltos hacia fuera, contra los demás, la naturaleza, o hacia dentro contra la misma persona y combinados frecuentemente con el instinto sexual, como en las perversiones sádicas”.¹⁸ Pero gracias a una instancia del aparato psíquico como lo es el superyó, o conciencia moral, la agresión ha tenido un mecanismo de contención, el cual tiende a volcar la agresión hacia el interior del yo, con el objetivo de que ésta (agresión) no se exteriorice y se evite cometer actos violentos, este mecanismo es el sentimiento de culpabilidad, el cual refrena los actos violentos en los individuos movidos por la fuerte presión moral que se manifiesta en auto-reproches, y remordimientos que le devienen y además, porque esta instancia actúa como vigilante interno de todas las acciones y pensamientos del yo, de tal manera que éste se verá humillado y maltratado ante el superyó que es rígido.

A continuación se mostrará otra visión que se tiene del origen del acto agresivo, por ello recurrimos a Castoriadis pues estudió el tema de la agresión desde una perspectiva metapsicológica, en la medida en que éste le atribuye el carácter agresivo de una persona a la existencia de un estado de la psique, por

¹⁸ VALENCIA, Harold “*Filosofía de la cultura en Freud y teoría crítica de la sociedad*”. Edición universidad de Cartagena. Cartagena (Colombia). 2004. Pág. 60

ello mostramos otro punto de vista que se puede tener sobre el mismo asunto, es decir, sobre las motivaciones del estado agresivo en el ser humano. Aunque este filósofo le atribuye la acción agresiva en el hombre a la tendencia profunda de la psique, también es verdad que nos habla de unos estados de la misma, que si bien uno es hermético, va trascendiendo o evolucionando a otro donde se vislumbra un componente de sociabilidad.

1.5 CASTORIADIS Y LA MÓNADA PSÍQUICA

En los planteamientos de Castoriadis, la causa que se le atribuye al acto agresivo, ya no es por la existencia de un instinto destructor, como lo planteó Freud, sino por la existencia de lo que él llama tendencias profundas en la psique o mónada psíquica y la sociedad, antes de explicar qué es, resulta necesario definir en detalle lo que significa psique, Castoriadis la define como:

La psique no es una mecánica racional y bien aceiteada. Es, esencialmente, imaginación radical¹⁹, un flujo permanente emergente de representaciones, deseos y afectos. En total es creadora, lo que quiere decir, además que este flujo y lo que producen están a menudo indeterminados (...). Además alcanza a vivir solamente en la medida en que la sociedad y sus instituciones la arrancan violentamente de su propio mundo (...). La psique está obligada a abandonar, o más exactamente, a enterrar, lo que para ella se identifica con el sentido, a cambio de la posibilidad de interiorizar y de invertir lo que la sociedad le ofrece en calidad de sentido: las significaciones imaginarias.²⁰

¹⁹ Es lo que permite que la psique sea capaz de producir representaciones que no resultan de las percepciones, es decir es la facultad que se tiene de formular eso que no está, de ver en cualquier cosa lo que no está allí presente. (véase: Castoriadis, Cornelius. "Nuevamente sobre la psique y la sociedad". En figuras de lo pensable (encrucijadas del laberinto VI). México: fondo de cultura económica. 2002. Pág. 237)

²⁰ Castoriadis, Cornelius. "El psicoanálisis: situaciones y límites". En figuras de lo pensable (encrucijadas del laberinto VI). México: fondo de cultura económica, 2002. Pág. 235-236

De lo anterior se puede decir, que la psique es la que permite que en el hombre se encuentren arraigadas todas esas significaciones dadas por la sociedad, puesto que en ella, es decir, en la psique, se instalan el cumulo de representaciones y significaciones externas las cuales se modifican a medida que se va desarrollando o desenvolviendo el individuo en una sociedad, y que por tanto le ayudan a constituir su propio mundo. La psique atraviesa tres etapas: la etapa monádica, tríadica y social.

La primera fase es definida como “el estrato primigenio de la psique humana, es decir es el modo de ser de la psique que está relacionado con otros modos de la misma, pero que tiene su forma particular de vincularse o relacionarse con el objeto”²¹. Específicamente la mónada es definida por Castoriadis como “La clausura que genera sentido para la psique y que además es representacional, afectiva y deseante sobre sí misma.”²² En esta etapa el *infans* es egocéntrico y omnipotente en la medida en que se concibe como centro y satisfacción de placer, además nada existe, solo él mismo. Es a lo que se le podría llamar narcisismo primario. Esta clausura se puede ver representada en la fase, de lo que Freud llama el ello, en la medida en que es en éste estado donde toda la libido está concentrada en el propio sujeto, y también se ve representada cuando el niño se encuentra en una situación placentera, pues solo se preocupa en obtener su placer o su bienestar, el cual es el alimento, por lo anterior Freud dice que el sujeto está regido por el principio del placer en esta primera fase, y es aquí donde el individuo es atemporal, amoral. Cuando hay una ruptura física entre el niño y la madre, es decir, cuando es violentada su tranquilidad y el *infans* sale al mundo a socializar, se experimenta en él: La fase tríadica, en esta etapa, la libido que estaba concentra en el mismo *infans*, ahora es concedida a tres partes: “una parte se mantiene como auto-vestidura del núcleo psíquico, y su influencia impregna todas las fases ulteriores del desarrollo del sujeto y las capas correspondientes de la personalidad madura; otra parte se transfiere, bajo

²¹ Cfr. Valencia, Harold. “Odio y racismo en la institución imaginaria de la sociedad globalizada”. Astrolabio: Revista internacional de filosofía. Año 2009. Núm. 9. ISSN 1699-7549. Pág. 232

²²Cfr: Castoriadis, Cornelius. “Las raíces psíquicas y sociales del odio”. En Figuras de lo pensable (encrucijadas del laberinto VI). México: fondo de cultura económica, 2002, pág. 183

la forma de sí mismo, al pecho (...) la última fase se transforma en odio del mundo exterior, por el cual debemos comprender todo lo que es externo a la mónada psíquica y que, en consecuencia, incluye los avatares del yo real psíquico y somático en el curso del desarrollo”²³.

Dilucidando lo que tiene que ver con la fase triádica podemos decir que tiene tres momentos: La fase de investidura corresponde al egocentrismo, al amor a sí mismo que se tiene el infans el cual busca el beneficio propio. La segunda fase hace referencia al amor hacia aquella persona que le proporciona el alimento, como lo es la madre, cabe anotar que la ausencia de ésta o en palabras de Castoriadis, la ausencia del pecho puede ser catastrófica para el niño, ya que la primera entidad que le proporciona sentido a éste es la madre y al ausentarse se crea en el infante un vacío que es difícil de subsanar y que por ende lo puede conllevar a actuar de una manera agresiva, pues no tiene un referente que lo guíe o aterrice en la sociedad. Incluso hay que tener en cuenta que y según Castoriadis, el carácter del niño también surge y depende del valor que se le atribuya al pecho, o sea que se le pueda catalogar como bueno o malo y por consiguiente sentir odio o amor hacia él (pecho) o hacia la representación (imagen, idea) que se tenga de él.

Respecto al tercer momento, se dice que es el inicio de la socialización en el infans, pues con la ruptura de la mónada psíquica, ésta comienza a odiar a todo lo que es extraño o diferente de ella en un primer momento, de esa manera cuando el infante va socializando, se le cataloga como un extranjero desde la perspectiva de la mónada psíquica, ya que, en términos de Freud el yo placer se ha convertido en yo real, y en esa medida el individuo se odia a sí mismo porque va introyectando el sentido o significaciones que le otorgan las entidades externas, aunque este odio es desplazado hacia los objetos exteriores, hacia lo que se considera diferente o extraño para la psique, por ende podemos decir entonces que existen dos manifestaciones del odio, uno hacia sí mismo, que se da por forzar socialmente a la psique a aceptar la realidad y por ende a la

²³ ibidem. pág. 185

sociedad, y otro hacia lo exterior, que se manifiesta como diferente, y es reflejado en el racismo. De lo anterior se puede constatar que Castoriadis considera que la psique es antisocial. En definitiva podemos decir que la fase tres es la entrada a la socialización, por el hecho de que el infans se percata de la existencia del otro, considerándose diferente, en un primer momento diferente a la madre.

Además en la fase social, el infans ya no se considera como omnipotente, incluso deja de observar eso en la madre, también en esta primera apertura a la socialización se vincula al padre en la medida en que éste tiene el poder de significación o en otras palabras tiene la posibilidad de brindarle u otórgale sentido al niño, de esa forma se reemplaza a la madre por el padre y se considera a ésta como aquella que toma en cuenta las opiniones del otro, en este caso del padre, así, el infans observa que él (padre) tiene cierto poder en tanto que es el portavoz de la familia. Estas primeras introyecciones de representaciones y significaciones, emergen o se adquieren con el proceso de la socialización, en una primera instancia con los padres, después con los que no lo son, es decir con la sociedad o instituciones²⁴, que también le proporcionan sentido al niño.

A propósito de lo dicho, es preciso anotar que cuando se presenta la ruptura de la mónada psíquica o el infante nace, es decir ya hace parte del mundo, su primera reacción es de llanto, hostilidad, y de odio ante la interrupción de su estado placentero, y también se debe a una situación que se tiene que enfrentar, que es de dependencia, primeramente a la madre quien es la primera institución que le brinda bienestar, pero que posteriormente será toda una sociedad la que le proporcione significaciones y vaya constituyendo su yo. Teniendo en cuenta que la psique es cerrada, estos hechos pueden causar que

²⁴ Entiéndase por institución: Red socialmente sancionada, sea de modo formal o informal, por ejemplo la familia, la iglesia, la escuela, el lugar de trabajo, etc., también son reglas y dispositivos, que se transmiten a través de las significaciones imaginarias. véase: Valencia, Harold. *Teoría crítica y acción política: de Sigmund Freud a Cornelius Castoriadis*. Santa fe de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2011. (texto digital)

el individuo actué de una manera reacia y agresiva. En otras palabras, “La tendencia profunda de la psique humana de encerrarse, odiar, de sentir con hostilidad todo lo que no es ella misma, lo otro, lo distinto, lo que representa una amenaza, un peligro. Esta tendencia la podemos denominar raíz psíquica del odio”²⁵, se podría decir entonces que esta aversión hacia lo diferente se supera a medida que el infans se va desarrollando en comunidad, es decir que cuando mayor sea la socialización o la comunicación, se comprende cada vez más lo externo de la psique, lo cual es el mundo que lo rodea. Sin embargo no todas las personas piensan igual, ni tienen los mismos intereses, es por ello que surge el choque de ideas, el cual permite que emerja el acto hostil. Por eso es importante que dentro de esa socialización el individuo vaya adquiriendo valores como la tolerancia y el respeto, y a demás es significativo anotar que el tipo de sociedad en la que se desenvuelve el infans resulta preponderante a la hora de constituir el carácter del yo.

Por otro lado, veremos una visión distinta del mismo tema, ya observamos que Freud le atribuye el comportamiento agresivo, a la existencia de los instintos, los cuales son innatos en el ser vivo, de la misma forma vimos que Castoriadis se lo atribuye a un estado de la mónada psíquica, sin embargo cabe resaltar que éste va más allá de Freud en tanto que una de las etapas de la psique es precisamente la socialización, es decir no solo se queda en el plano metapsicológico. Por su parte Fromm trasciende en sus planteamientos, es decir va más allá de ambos, en la medida en que nos muestra dos clases de agresión una que es inherente y otra que no lo es. En otras palabras Fromm arguye que el acto agresivo no es connatural en el hombre, lo único que si lo es, son los instintos de conservación, y que éstos no pueden ser considerados plenamente agresivos, ya veremos por qué.

²⁵ Valencia, Harold. “*Odio racismo en la institución imaginaria de la sociedad globalizada*”. Astrolabio: Revista internacional de filosofía. Año 2009. Núm. 9. ISSN 1699-7549. Pág. 234

1.6 FROMM Y LA AGRESIÓN ADAPTATIVA

En esta parte del estudio, se vislumbrará que Fromm da un paso adelante en torno al tema de la agresión como comportamiento connatural en el ser vivo, puesto que especifica a qué se le puede llamar agresión como tal, y nos muestra algunos ejemplos de lo mismo, como también plantea que las agresiones adaptativas, o compartidas con los animales, no son consideradas agresión destructivas, sino benignas, en tanto que el acto no es premeditado.

1.6.1 Agresión Benigna y Sus Clases. Existe otro planteamiento sobre la motivación psíquica de la agresión, la cual ya no es por un instinto destructivo como lo consideró Freud, ni por causa de las tendencias profundas de la psique como afirmó Castoriadis, sino que por su parte Fromm señaló que, el origen de la agresión en el individuo no es inherente en el hombre, según Fromm lo único inherente en el ser humano es el instinto de conservación, el cual se comparte con los animales y además conduce a actuar de modo agresivo no en busca de destruir, sino de resguardar o defender unos intereses, a esta clase de agresión la denominó como benigna o adaptativa. Mientras que en el hombre el acto de destruir, por placer de perjudicar al otro no es inherente, sino que es condicionado por el ambiente, a esta agresión Fromm la catalogó como maligna. En palabras de Fromm "(...) Podría deducirse que el hombre es tanto más agresivo por cuanto ha creado condiciones como el hacinamiento u otras constelaciones engendradoras de agresión que en su historia han sido más bien normales y no excepcionales."²⁶

Con el propósito de dilucidar este planteamiento es necesario, definir apoyándonos en Fromm, todo lo concerniente a estos tipos de agresión, benigna y maligna. De esa manera decimos entonces que se llama agresión benigna a aquel acto en que se maltrata a otro ser vivo por defender, la vida, el alimento, las crías, la libertad etc., como se dijo, esta agresión es compartida con los animales, pero en el hombre se acentúa más, por factores que

²⁶ Fromm, Erich. "*Anatomía de la destructividad humana*". México: Editorial siglo XXI. 1987. Pág. 191

mencionaré más adelante, en esta clase de agresión no se tiene la intención de dañar a otros, sino de defender unos intereses, se podría decir entonces que es a lo que Freud denomina instinto de conservación, el cual conduce a reaccionar de forma agresiva como respuesta ante los estímulos o amenazas externas. Según Fromm este instinto de conservación y por ende la agresión benigna se manifiesta altamente en el hombre debido a que éste tiene la capacidad de prever las posibles amenazas o peligros, que no se ven a simple vista, además tiene la capacidad de persuadir a otros para que batallen o luchen contra otros por unos peligros o intereses que tal vez no existen. Y por último debido a que la agresión benigna busca resguardar unos intereses, el hombre en esa medida, y a diferencia de los animales posee más (intereses), por ejemplo, el hombre debe defender sus principios u orientaciones, su objeto devocional (religión etc.), su estado o equilibrio mental, en definitiva, el hombre lucha por defender lo que para él es de suma importancia y por ende venerable. Mientras que en los animales, si se puede decir, esta lista es más corta.

La agresión benigna o defensiva abarca otros prototipos en los que se reflejan los impulsos agresivos, es menester señalar que este tipo de agresión está vinculada con la agresión destructiva, en tanto que se lastima o en el peor de los casos se mata a otro, pero hay que tener en cuenta que se hace para conservar o preservar unos intereses vitales y además la acción no se realiza premeditadamente. Unos de estos prototipos de agresión son 1. La pseudo-agresión la cual es definida como la acción de hacer daño a otro pero sin tener la intención de hacerlo, se podría decir por accidente; 2. También está, la agresión por juego, en ésta se tiene la intención de ejercitar el cuerpo, o hacer deporte, como lo es la esgrima, el boxeo entre otros, no induce al odio, ni tampoco el sujeto tiene la intención de hacer daño; 3. La agresión auto-afirmativa es la capacidad que debe tener cada ser humano de avanzar por su objetivo con decisión, con empuje, lo cual se necesita en cada ámbito de la vida y para la supervivencia, esta clase de agresión no tiene la intención de perjudicar sino de crear, de hacer personas combativas o luchadoras, en el buen sentido de la palabra, que no se dejan caer por los obstáculos.

Una de las más importantes formas de la agresión benigna, es 4. La defensa de la libertad, ésta es uno de los intereses vitales que posee una persona, y que por lo tanto si es necesario se actúa de manera agresiva para defenderla. Este hecho histórico, como lo es la lucha por la libertad, ha servido de eslogan para que muchas personas se enfrentaran en busca de tan anhelado derecho, el cual no se le otorgaba, sino que por el contrario servía de anzuelo para darse la esclavitud, ya que en épocas pasadas se explotaba a una persona con la excusa de que era necesario su trabajo para pagar por la propia libertad. Por consiguiente a ésta la han tomado como señuelo y mueve masas porque la libertad (...) es la condición del pleno desenvolvimiento de una persona, de su salud mental y su bienestar, su ausencia paraliza al hombre y es insana²⁷.

Otra manifestación de la agresión benigna, según Fromm es la reflejada en 5. El narcisismo lastimado. La cuestión del narcisismo ya se tocó en el apartado anterior, Freud lo denominó como un amor (libido) ilimitado hacia sí mismo. En este segmento, Fromm considera que el narcisismo lastimado es un tipo de agresión benigna, puesto que se busca una defensa, una protección de sí mismo. El concepto de narcisismo de Freud se puede ver que es compartido con el de Fromm porque éste dice:

“Entonces puede describirse el narcisismo como un estado de experiencia en que solo la persona, su cuerpo, sus necesidades, sus sentimientos, sus pensamientos, su propiedad, todo cuanto y quienquiera le pertenezca son sentidos como plenamente reales, mientras que todas las cosas y personas que no forman parte de la persona o no son objeto de sus necesidades no son interesantes, no son plenamente reales (...) no tienen peso ni color.”²⁸

De lo anterior se puede deducir que la persona narcisista odia, todo lo que no es ella misma, a la persona que la crítica, que la pone en evidencia, que saca a relucir sus errores, en total que la menosprecia e hiere su ego, frente a esta situación el narcisista experimenta rabia frente a la otra persona, rabia que

²⁷ Cfr: ibidem. Pág. 204

²⁸ ibidem. Pág. 206

puede o no puede ser manifestada, pero que en muchos casos en ella se ancla un resentimiento y una sed de venganza.

Existe también el narcisismo grupal que al igual que el narcisismo individual se ama, pero esta vez no a sí mismo, sino a un grupo que se identifica con los mismos intereses, al cual idolatra y se siente orgulloso de pertenecer a él, tanto que es capaz de defenderlo batiéndose con otro que no comparte su mismo ideal. Esto en cuanto al narcisismo benigno, sobre el narcisismo maligno hablaremos posteriormente.

6. La agresión por resistencia también la categoriza Fromm como benigna o defensiva, y ésta clase de agresión se manifiesta cuando se tocan los sentimientos reprimidos, (estos que se resisten a ser conscientes) o anclados en el inconsciente del sujeto, pues éste al querer reprimir o mantener en ese estado sus emociones y al ser perturbadas o sacadas o flote, se crea en el individuo ese estado agresivo o de trance, el cual se manifiesta para defenderse de eso que lo lastima, las personas que dicen la verdad son las propicias en causar ese tipo de comportamiento en otro individuo, y además son las motivantes o el blanco para odiar, precisamente porque "(...) al decir la verdad movilizan las resistencias de quienes las reprimen. Para estos decir la verdad resulta peligroso no solo porque puede poner en peligro no solo su poder, sino porque sacude todo su sistema consciente de orientación (...)"²⁹.

Otra clase de agresión benigna es 7. La agresión conformista, hace referencia a la actitud de matar no por destruir, sino por obedecer a un superior. En el ejercito este tipo de agresión es muy común, se mata a otros movidos no precisamente por un impulso destructor sino por el deber o la obligación de acatar las órdenes como soldado que es, en las pandillas también se refleja esta situación, algunos guiados por el líder se ven en el deber de matar, pero esta vez además de ser movidos por la obediencia lo hacen para no ser tildados de cobardes, de lo que si no hay que tener duda es que en estos grupos "rebeldes"

²⁹ Fromm, Erich. "*Anatomía de la destructividad humana*". México: Editorial siglo XXI. 1987. Pág. 210

la obediencia hacia un jefe se presenta por el sentimiento de descontento que experimentan frente alguna situación en particular y también por la enemistad que sienten, ya sea contra alguien o algo, en muchos casos esta inconformidad puede ser manifestada por impulsos agresivos.

La última clase de agresión que se cataloga como “benigna” según Fromm es: 8. La agresión instrumental, la cual es definida como aquella que busca lo que es necesario y deseable, así se puede catalogar como auto conservadora, en la medida en que se recurre a matar a alguien para conseguir lo necesario para el sustento, o la supervivencia; aquí se relaciona un poco lo referente al termino de necesidad, y deseo, puesto que Fromm dice sobre este último que, cuando se siente por algo ya no se busca lo necesario para subsistir, sino que en cuanto se obtiene el objeto, se quiere obtener con intensidad, es decir, más alimento, ropa, dinero, fama, más poder, esto de tal manera que se trasgrede el plano de lo necesario al plano de la codicia, el desear más de lo que realmente se necesita, convierte al sujeto en un consumidor empedernido. Lo que es de resaltar en esta situación y resulta problemática es que cuando se desea obtener más, aquel que se le despierta la voracidad, busca cualquier medio hasta llegar a su objetivo, por ejemplo el drogadicto, roba, atraca y si es necesario mata para conseguir dinero y satisfacer su deseo, amparado entonces por la agresión “benigna” o innata en él, algo que entonces no puede evitar, esto podría verse como justificación para los actos delictivos.

Hasta aquí se expuso las clases de agresiones benignas, las cuales son biológicamente adaptativas, en tanto que los impulsos inherentes en el hombre son compartidos con los animales, y además se quiso mostrar que en el ser vivo no germina esa necesidad o deseo de destruir a la alteridad, sino que se recurre a la agresión en estrictos términos de defensa. Ahora pasaremos a exponer la agresión biológicamente no adaptativa la cual tipifica a los humanos en tanto que se experimenta la necesidad de destruir o acabar con el otro, a diferencia de la anterior agresión. La primera agresión (adaptativa) es inherente en el ser vivo, y se presenta a modo de conservación, la segunda agresión (no

adaptativa) se expondrá a continuación, y surge condicionada por el ambiente y solo la experimentan las personas. Es decir, la agresión destructiva no es innata en el ser vivo como lo expuso Freud, ni tampoco a consecuencia de la clausura de lo que Castoriadis llama mónada psíquica, Fromm plantea que la destructividad, que el deseo de matar, surge del ambiente, es decir de las condiciones exteriores al ser y en otras palabras suscitada por la sociedad, en esa medida, podemos pasar al segundo apartado de este estudio el cual busca disertar en torno a las motivaciones sociales de la agresión. En definitiva la intención del primer apartado fue ahondar en el campo metapsicológico de la agresión, en el segundo se analizará que la agresión también es suscitada por elementos exteriores, por la sociedad. Es decir que en la sociedad hay factores que motivan o estimulan el acto agresivo en el hombre, no solamente elementos psíquicos.

2. LA SOCIEDAD: FACTOR EXTERNO QUE INCITA EL ACTO AGRESIVO

La agresión no solo es motivada por fuerzas internas en el ser vivo, a las que podemos llamar instintos, o psique, sino que además hay que tener en cuenta que existen factores externos que contribuyen a que emerja en el individuo el estado violento.

2.1 AGRESIÓN MALIGNA O NO ADAPTATIVA

En el mismo momento en que un ser humano llega al mundo, adquiere diferentes significaciones las cuales va adoptando a medida en que crece y se interrelaciona con los demás. La sociedad donde se desenvuelve un ser humano es importante para constituirlo como persona, como aquel ser capaz de adquirir costumbres y que gracias a éstas se piensa y se actúa de una manera determinada. Al llegar la etapa de socialización, de reflexión y de raciocinio en la persona, esas costumbres, y por ende esa personalidad que va adquiriendo todo ser humano (gracias al núcleo familiar, sociedad etc) tendrán sentido en la vida de cada quien, de tal manera, que el individuo llega a despreciar o valorar su existencia dependiendo del sentido que le encuentre a cada actividad que realice. En la manera como concebimos nuestro papel en la sociedad, ésta y por ende sus instituciones (Def. institución pág. 28) son contundentes o importantes para asumir una actitud frente a la vida, y a la propia existencia. Puesto que, si una sociedad forja malas instituciones, en las que crea un tipo antropológico con necesidades fútiles y vanas, las significaciones que adopte la comunidad no van a ser las mejores, puesto que no se inculcarán principios o cimientos sólidos y valores como la igualdad, el respeto, la tolerancia, etc., los cuales son elementos que ayudan a formar una persona justa, integra, honesta, aspectos que son necesarios para vivir en comunidad, sino que en vez de eso brindan o reflejan desigualdad, egoísmos o preferencias por algún grupo, sin ninguna duda existirán personas inconformes las cuales llegan a renegar no solo

del mal gobierno, sino también de su suerte y muchas veces buscan otras vías no muy buenas para solventar su situación. Este hecho puede ser un estímulo para que aquella persona que se siente derrotada, frustrada o inconforme, infortunadamente opte por dañar a otra en busca de obtener un bien o beneficio propio, y es lo que se percibe hoy en día en nuestro país, mucha gente sin oportunidades, que recurre a lo que llaman el camino más fácil, el cual es robar, asesinar, etc., y son, desafortunadamente estos actos destructivos y violentos los que proporcionan sentido a la vida de los delincuentes.

Las pandillas o bandas delincuenciales pueden surgir gracias a el instinto gregario éste germina precisamente del aspecto social, es decir, de la necesidad de agruparse que experimenta cada ser, y del convivir e interactuar con el otro, ya sea para beneficiar o dañar la comunidad, es por ello que se dice que este instinto no es innato en el ser humano, sino que se afianza más, a medida que el ser humano crece y se desarrolla dentro de una cultura. El instinto gregario hace referencia a la tendencia que poseen los individuos de agruparse en masas, éstas son movidas por lazos afectivos, por la libido, pero una de las consecuencias que trae esta disposición a agruparse resulta contraproducente (sin demeritar las cosas positivas), en la medida en que la “masa es sobremanera excitable, impulsiva, apasionada, versátil, inconsecuente, y al mismo tiempo se inclina a llegar en su acción a los mayores extremos, accesibles solo a las pasiones violentas y a los sentimientos elementales, extraordinariamente fácil de sugestionar, superficial en sus reflexiones, violentas en sus juicios, capaz de asimilar tan solo los argumentos y conclusiones más simples e imperfectas (...)”¹, todo esto porque el individuo sumergido en una masa cambia de manera drástica su estabilidad o actitud anímica, tanto así que en grupos se sienten o experimentan más poder que cuando se encuentran en su individualidad, por ello se puede afirmar según Freud que en ese estado gregario el hombre carece de:

¹ FREUD, Sigmund “*Psicología de las masas y análisis del yo*”. En Obras completas. 3v. biblioteca nueva: Madrid. 1968pág. 2573-74

“(…) falta de independencia e iniciativa, la identidad de su reacción con la de los demás, su descenso, en fin la categoría de unidad integrante de la multitud. Pero esta última, considerada como totalidad, presenta aun otros caracteres: la disminución de la actividad intelectual, la afectividad exenta de todo freno, la incapacidad de moderarse y retenerse, la tendencia de transgredir todo limite en la manifestación de los afectos y a la completa desviación de éstos actos (…)”²

Lo anterior lo podemos constatar en la existencia de las bandas criminales, las cuales actúan y realizan sus fechorías en grupos, y en el menor de los casos en pareja, pero siempre existe entre ellos aquel que tiene el mando, el que da las instrucciones para que luego los demás actúen, a aquel portavoz se le denomina jefe o caudillo. Éste toma el papel de mando y los demás son los mandados u operarios, los cuales están a disposición o a merced del otro. Una de las razones que existen para que las personas tiendan a agruparse se da porque se identifican y tienen un interés en común el cual es, en este caso, sacar provecho de los demás a través de actos reprochables y hasta agresivos, como son las extorciones, violaciones, secuestros, atracos etc., es decir se unen porque odian y sienten inconformidad frente a un mismo objeto, la sociedad en que viven o en otro caso porque tienen un enemigo en común. De lo anterior se deduce que estos actos violentos se cometen por razones subjetivas o personales, otros se cometen movidos por circunstancias externas que repercuten y afectan, puede que indirectamente a las personas. A continuación veremos cuáles son esas razones o motivos para que suceda el acto agresivo.

2.2 MOTIVOS SUBJETIVOS Y EXTERNOS DEL ACTO AGRESIVO

Fromm habla de dos motivos por los que se cometen actos destructivos, “El primero, hay condiciones externas como las guerras, los conflictos religiosos o políticos, la pobreza, el aburrimiento extremo y la insignificancia del individuo, en

² Ibidem. Pág. 2592

segundo lugar hay razones subjetivas: fuerte narcisismo colectivo, nacional o religioso³ -y aquí también se pondrían mencionar las venganzas.

La primera razón subjetiva para que existan los actos violentos es la agresión por venganza, ésta es una modalidad de destructividad y es definida como:

“La destructividad vengativa es una reacción que sucede después de haberse cometido un daño (violación, asesinato, etc.) contra una persona o grupo, este tipo de violencia es intensa, cruel, viciosa e insaciable y la mayoría de las personas que experimentan este tipo de sentimientos, lo que buscan es derramar sangre, éste acto o “deber” le corresponde al miembro de una familia, un clan o una tribu, el cual debe matar a un miembro de la unidad correspondiente si uno de los suyos fue muerto”⁴.

Lo peor del caso es que este parece ser un cuento de nunca acabar, porque además de ser un suceso que puede acabar con familias enteras, puesto que, en el mismo momento en que la venganza ha sido consumada, el castigado o los allegados del mismo, se convierten en los castigadores, es decir que surge otra venganza. Podría decirse que ese afán de castigar a aquella persona que directa o indirectamente hizo un mal, podría deberse al sentido siquiera elemental de justicia e igualdad que tenemos las personas, o ese papel de juez y de castigador que toman algunos individuos, es decir, que el hecho que se tomen la justicia por su propia mano, se debe a la desconfianza que se le tiene a las autoridades, al miedo de que tal arrebato o abuso quede impune. La venganza ya no es algo extraño, ni insólito, es cierto que existe y es difundida, aunque en menor o mayor grado en algunas personas, o grupos, esta variación se debe a que hay personas que valoran la vida y disfrutan de ésta, pues tienen recursos materiales para hacerlo, poseen menos sed o ansias de matar que aquellas cuyas vida es de rencores, preocupaciones y malos recuerdos, éstos que hacen pensar que nunca podrán reparar ni compensar su pérdida.

³ Cfr: Fromm, Erich. *Anatomía de la destructividad humana*. México: Editorial siglo XXI. 1987. Pág. 274

⁴ Cfr. *Ibidem* pág. 274

Con lo anterior es notable que la sed de venganza presenta unos extremos en cuanto a su nivel de destrucción, en un extremo tenemos aquellas personas que son incapaces de vengarse, ya que se consideran un sujeto hijo de Dios, estas personas tienen la idea de dejar los problemas en las manos del ser superior. Mientras que en el otro extremo está aquella persona de carácter inquieto, atesorador o muy narcisista, para quien el mínimo abuso despertaría el más fuerte e implacable desquite.

La segunda razón subjetiva para que exista en el hombre los actos destructivos, es lo que llamamos narcisismo, en el primer apartado se habló de este término, describiéndolo en términos de Freud como aquella libido introyectada hacia la propia persona (ego), o amor propio, o sea que se abordó en un aspecto individual, dijimos que la persona narcisista es egocéntrica, en la medida en que para ella el mundo es él mismo, lo demás, lo diferente, lo subvalora, por consiguiente si recibe una crítica, se desata en ella la ira que puede convertirse en un acto agresivo, porque no acepta que su ego sea herido o criticado. En este pasaje se tratará el narcisismo en otra perspectiva, desde un aspecto social, y maligno; el narcisismo es explicado como la fuerza motor, es decir es la potencia que conduce o motiva a realizar comportamientos grupales determinados, (como el nacionalismo, los odios nacionales, la destrucción y la guerra), los mismos pueden ser comprendidos conociendo la fuente de la acción (el narcisismo). Hablando del aspecto individual del narcisismo, su existencia puede convertirse en un problema para la sociedad, en la medida en que, si la persona trasciende los límites de la cordura (de un ego normal), y pasa al plano excesivo o de la locura, se pueden cometer actos atroces, una ilustración de lo anterior la podemos observar en aquellas personas que lograron un alto grado de poder, como Hitler o Stalin entre otros. Éstos hombres se creían dioses, su palabra indicaba una inmediata y obligatoria acción, de otro modo, ellos tenían la última palabra, es decir lo que expresaban, los demás lo tomaban como una orden que ejecutar, además su poderío no tenía ningún tipo de restricción, por ello mataron a innumerables hombres, tampoco existía lo imposible para ellos porque todo lo podían obtener.

Esta actitud de poderío y de omnipotencia es un tipo de demencia, pues ellos pensaban que entre más poder se obtuviera más se apartaban de la especie humana, aunque cabe anotar que ese aislamiento solo refleja su temor al mundo exterior, ese que es su enemigo, pero para enfrentar su miedo aumenta su crueldad y poderío. Los hechos anteriores se encuentran enmarcados en lo que se denomina narcisismo maligno; en cuanto al narcisismo benigno se dice según Fromm que, el objeto del narcisismo es lo que el sujeto produce, lo que hace la persona, de esa manera su trabajo de alguna forma lo aterriza, o lo relaciona con la realidad, es por ello que se dice que este tipo de narcisismo es refrenador y además creador; mientras que el narcisismo maligno, es todo lo contrario, la fuente de su narcisismo no está en lo que hace, sino en lo que tiene, su belleza, riquezas etc., esta persona no tiene ningún tipo de relación con el mundo, ya que se considera autosuficiente, no necesita de los demás, caso contrario se observa en el narcisismo benigno, pues la persona trabaja en grupo. En esa medida se dice que el narcisista maligno es solipsista y xenófobo.

Pasando ahora al plano del narcisismo social podemos decir que para que un grupo subsista, cada individuo debe contener cierto nivel de narcisismo, esto es necesario para que se consideren importantes y diferentes ante la existencia de los otros grupos, y es lo que los conlleva a realizar grandes cosas. Este tipo de narcisismo social se le cataloga como benigno, en la medida en que, como se explicó en el caso de narcisismo individual, es creador, y auto limitador, en tanto que su trabajo beneficia a los demás y en consecuencia se tiene una relación con la realidad. Sucede lo contrario cuando un grupo quiere hacer la guerra, su aspecto benéfico, o de producción estará ausente en ese grupo. Este tipo de narcisismo social (maligno), cumple la misma dialéctica del narcisismo individual, maligno.

Existen grupos a los que la sociedad no les provee los medios para la satisfacción de sus necesidades, sino que por el contrario lo proveen de narcisismo maligno, precisamente porque no les ofrecen la oportunidad de crear intereses y no les queda más que desarrollar esta forma de narcisismo. Este

hecho se ve reflejado en el narcisismo racial, el cual se expresa en la existencia de unos grupos que se creen la clase superior, y otros los subordinados o clase baja, siendo ésta la clase inconforme, pero eso no quiere decir que exenta de narcisismo, pues es precisamente éste el que los hace contrarrestar el narcisismo de los otros grupos. Si hablamos de un grupo más general o extenso como es el Estado, también ha tenido que, guiado por su narcisismo, contrarrestar el narcisismo de otros grupos como el de la iglesia e incluso no hay que olvidarse de la animadversión entre los diferentes grupos de religiones. Y muchas veces, es precisamente esta contraposición la causante de muchas guerras.

Eso en cuanto a motivos subjetivos, porque en cuanto a razones o condiciones externas para que emerja en el individuo al acto destructor tenemos a:

Las guerras: Uno de los causantes para la guerra, como se pudo percibir en las anteriores líneas, es el narcisismo, cada persona o grupo posee cierto grado de éste, el cual permite actuar y más específicamente defender su propio ego, o el de su conjunto, tanto es así que muchas personas en pro de resguardar algo que consideran sagrado, o de su total interés, y esto lo hablamos en el primer apartado, los miembros de estos grupos son capaces de violentar a otro en busca de defenderlo. Pero hay que puntualizar que en este punto no vamos hablar del narcisismo, puesto que ya se abordó, lo que se quiere resaltar es que las guerras, como factor externo al individuo, pueden causar o fundar en él gérmenes o principios de venganza, ambiente de desquite, visto éste (desquite) como la única alternativa para limar asperezas y como un inicio de otra guerra.

Hay que dejar en claro que aunque, en cierta manera los tres autores muestran semejanzas en cuanto al tema del narcisismo, Fromm a diferencia de ellos considera a éste (narcisismo), no como algo inherente en el ser humano, sino como algo subjetivo, donde cada persona lo experimenta y posee un determinado grado de manifestación. Se dice determinado grado porque depende de factores ambientales, de cómo es criado el niño, la personalidad de

los padres también influye mucho, el reconocimiento (propio y de lo demás) de los logros o fracasos, y que de éstos mismos la persona se sienta orgullosa o trate de rectificarlos. Es por eso que Fromm afirma "(...) el narcisismo es una orientación necesaria y valiosa, siempre que sea benigno y no pase de cierto umbral"⁵ puesto que si pasará a otro grado, al narcisismo maligno, éste como su nombre lo indica, en tanto maligno estaría en antagonismo con el amor, es decir, con los valores, y la razón, pues, el narcisismo maligno nubla la realidad impidiendo que se vea tal y como es. Incluso, dice Fromm, la orientación humanística, como la filosofía y la ciencia ayudan u orientan al individuo en cuanto al aspecto del narcisismo, puesto que lo impulsan a pensar con objetividad y a aceptar la realidad, lo humanístico es importante porque su manifestación consiste en "(...) sentir que nada humano es ajeno a uno, que yo soy tú, que un ser humano puede comprender a otro ser humano porque los dos participan en los mismos elementos de la existencia humana. Esta experiencia humanista solo es plenamente posible si ampliamos nuestra esfera de conocimiento (...)"⁶— y esto es posible si logramos luchar por lo que realmente se quiere trascendiendo obstáculos aun más allá de nuestra condición económica o clase social. Esa actitud humanista solo es posible en un clima en donde se pueda esperar que todas las personas y sus hijos tengan la convicción de vivir un año más y todos los siguientes.

En cuanto a la insignificancia del individuo se puede decir que es manifestada en el acto destructivo a manera de éxtasis, esta hace referencia al estado de trance que experimenta una persona o grupo cuando se siente impotente, ya sea porque no le dieron el trabajo que anhelaba, porque lo encarcelaron y ya deja de amar la vida, porque se percata de las injusticias y diferencias sociales, estando él en la clase desventajosa, etc., estos estados de angustia o frustración, ocasionan que la persona se salga fuera de sí, que su actitud o expresión cambie, y comience a actuar de forma violenta y/u obstinada. Algunas formas de llegar al éxtasis son mediante el empleo de las drogas, entre otras. Pero su

⁵ Fromm, Erich. "*El corazón del hombre*". México: fondo de cultura económica, 1966. Pág. 100

⁶ *Ibidem*. Pág., 107

prototipo más común se observa en las protestas que se hacen por el incumplimiento de algunos derechos, esto es un ejemplo de este tipo de destructividad porque la masa al agruparse, luchar y enfrentarse a la fuerza pública, cambia su estado habitual y pasa a convertirse en un estado de trance, debido a que las personas se sienten inconformes y a la vez impotentes por los atropellos recibidos, pues no se les están respetando unos derechos.

Otra condición externa para que exista la destructividad, es lo referente a la crisis económica en una sociedad; puesto que, uno de los elementos que quebrantan y desequilibran a una sociedad es el factor económico y éste manifiesta su esplendor en el capitalismo, pues es precisamente en estas sociedades que la economía es un factor importante para el desarrollo de una sociedad consumista, pero a la vez esta sociedad como tal es el escenario de muestras de egoísmos, competencia, enajenación y porque no decirlo, de violencia, en tanto que las personas luchan contra el adversario o la competencia para ganar un mercado y por ende aumentar sus ganancias y llevarse todos los beneficios y reconocimientos, la persona egoísta suele ser mezquina, atesoradora, capaz de hacer cualquier cosa para lograr su bienestar, y que el otro no lo obtenga. Pero también está la otra cara de la moneda que es la clase trabajadora ésta que se ve obligada a laborar para poder solventar su situación económica en su hogar, y por ende llevar a sus hijos el pan de cada día. Estas personas no solo contribuyen al enriquecimiento del señor capital (capitalista) sino que además se sienten enajenadas, extrañas con aquello que producen porque de cierta manera se lo arrebatan, es decir, el objeto de producción es ajeno. La vida de estas personas es una constante rutina, donde no hay libertad ni tiempo para el ocio, pero podemos inferir que es precisamente esta situación la causante de personalidades obstinadas, y esta obstinación seguida del autoritarismo por parte de superiores (el jefe), puede contribuir al surgimiento de comportamientos hostiles o actos violentos. Entonces podemos decir que este tipo de economía es una de las causantes del conflicto social y por ende de las desigualdades.

El autoritarismo que muchas veces, aun hoy en día poseen los jefes o dirigentes es un carácter que prevalecía en esta época capitalista, es un arquetipo del sadismo, (éste se estudiará más adelante) la persona autoritaria tiende a mandar, explotar, robar y sacarle las entrañas a aquellos que considera inferiores, esta situación es reflejada en la relación amo-esclavo, pero en este contexto interpretaremos la relación trabajador-jefe, esta jerarquía surge a partir del concepto de poder, este interpretado como poder de mandar o dominar que por consiguiente conduce a catalogar al otro como débil, en palabras de Fromm:

“(...) Para el carácter autoritario existen, por así decirlo, dos sexos: los poderosos y los que no lo son. Su amor, admiración y disposición para el sometimiento surgen automáticamente en presencia del poder (...) Del mismo modo que su amor se dirige de una manera automática hacia el poder, así las personas o instituciones que carecen de él son inmediatamente objeto de su desprecio. La sola presencia de personas indefensas hace que en él surja el impulso de atacarlas, dominarlas y humillarlas. (...)”⁷

Es exactamente este tipo de situaciones las que causan hostilidad y resentimiento en contra del explotador. Pues éste se cree con derechos de humillar y maltratar a los obreros, de pronto no físicamente – aunque en la esclavitud si se hacía-, pero lo hacen de una manera verbal e inhumana, ya que son explotados.

Lo que se quiere resaltar de lo anterior es que la destructividad es una tendencia que se encuentra en potencia en el ser humano, y que aflora gracias a motivantes externos (expuestos anteriormente), los cuales pueden causar angustia y frustración en la vida del hombre. Por ejemplo “toda amenaza contraria a los intereses vitales (materiales y emocionales) originan angustia, y las tendencias destructivas constituyen la forma más común de reaccionar frente a ella”⁸ es decir aquella persona que carece de medios materiales para

⁷ Fromm, Erich. “Miedo a la libertad”. Buenos aires: Paidós, 1941. Pág. 201-202

⁸ Ibidem. Pág. 215

subsistir, como el alimento, un techo etc., experimenta angustia, y son este tipo de situaciones las que pueden motivar a una persona a cometer actos violentos, ya sea en busca de su propio bienestar. Igualmente ocurre con la frustración, pues cuando un sujeto no tiene la posibilidad de desplegar sus potencialidades intelectuales, laborales entre otras, “y estas tendencias se ven frustradas, la energía encauzada hacia la vida sufre un proceso de descomposición y se muda en una fuerza dirigida hacia la destrucción”⁹. Ésta varía según la persona o grupo social, puesto que entre más cercenen sus potencialidades más alto será su descontento y por ende su destructividad y viceversa. Es decir que la destructividad es proporcional al grado de coerción en la vida de cada sujeto. Si la persona no puede vivir como quisiera, ya sea por falta de dinero, de oportunidades, condición social etc., se despierta en él la pasión destructiva. Aunque hay que resaltar que no estamos hablando en forma generalizada, puesto que existen excepciones.

Además es importante anotar que la destructividad surge no sólo por las frustraciones existentes en la persona, sino también por el tipo de carácter que ésta tenga, y ese modo de ser surge precisamente gracias a componentes sociales o idiosincráticos.

2.3 EL CARÁCTER COMO ASPECTO DETERMINANTE PARA LA DESTRUCTIVIDAD

Entiéndase por carácter la forma específica impresa a la energía humana por la adaptación dinámica de las necesidades de los hombres a los modos de existencia peculiares de una sociedad determinada. El carácter, a su vez, determina el pensamiento, la acción y la vida emocional de los individuos. (...) no determina

⁹ Ibidem. Pág. 218

*solamente los pensamientos y las emociones, sino también las acciones humanas*¹⁰.

El carácter es forjado por determinado núcleo familiar o lo que es lo mismo, por determinada sociedad, y resalto la expresión “o lo que es lo mismo” porque para el niño, la familia es el reflejo de la sociedad, en la medida en que las costumbres de la misma, las adoptan y aprenden a través de las enseñanzas y costumbres que inculcan los padres, vistos como el punto de referencia para los niños, además son el primer ente de identificación para el infante. En consecuencia varía de acuerdo a los grupos, puesto que no todas las sociedades tienen las mismas costumbres, valores etc., es decir no son iguales. Estos aspectos de la personalidad humana son contundentes e importantes, en la medida en que por ellos actuamos de alguna forma. La sociedad impone unas necesidades las cuales deben ser satisfechas y es precisamente por este estado de satisfacción o insatisfacción, que se forja el carácter en el individuo, es decir, este tipo de conexión o relación con la sociedad es determinante para la formación del carácter en la persona. En otras palabras “(...) El concepto del carácter, además de dinámico, es relacional, o dependiente de la situación del sujeto en la realidad (...)”¹¹. La formación del carácter se realiza por dos vías: la relación con los objetos o también llamada proceso de asimilación y la relación con las personas o también llamada proceso de socialización, esta vez se analizará la segunda, pues compete directamente con nuestro tema de estudio.

Existen en las personas dos modos de orientación o actitud frente a los demás, las cuales son denominadas como: orientación productiva e improductiva, con respecto a la productiva, en este tipo de actitud el sujeto ama y razona, sin embargo en la segunda en la improductiva, se vislumbra una disyuntiva puesto

¹⁰ Fromm, Erich. *“Miedo a la libertad”*. Buenos Aires: Paidós, págs. 316 y 320

¹¹ Moreno, Florentina. *“Hombre y sociedad en el pensamiento de Fromm”*. México-Madrid-Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 1981. Pág., 294

¹² ibidem pág. 300

que existen dos formas de relacionarse, una es por simbiosis, aquí la relación entre las personas es sadomasoquista y la otra por alejamiento o destrucción, aquí “La relación con el sujeto es de destrucción o de indiferencia, que se corresponde a una relación con el objeto de acumulación o conservación y de intercambio o mercantilista”¹². Empero, vale aclarar que en la persona estas actitudes existen en proporciones, desiguales, pues no existe alguien cuya actitud sea completamente productiva o en su defecto improductiva.

2.3.1 Formación del Carácter social. El carácter social es para Fromm “(...) el carácter típico de una sociedad, (nación, grupo social o clase dentro de una sociedad) es decir, el núcleo de la estructura del carácter que es compartido por la mayoría de los miembros de una misma cultura (...)”¹³. La formación del carácter social está supeditada a la estructura socioeconómica de la sociedad, así como también al carácter y tipo de relación que mantienen los individuos, miembros de la sociedad, por lo tanto se puede decir que la base económica determina el carácter social, y éste puede ser modificado de acuerdo a la variación de las necesidades sociales existentes en dicha comunidad. Incluso el carácter puede cambiar no solo por la variación de las necesidades, sino también por el cambio o transformación que sufre la misma sociedad, por ejemplo el capitalismo del siglo XIX, no es el mismo que el del siglo XX, en este último no se observa firmemente la actitud mezquina, explotadora, agresiva y acumulativa del siglo XIX. Con esto lo que intentamos expresar es que el aspecto económico es contundente para formar determinada actitud o carácter en una persona. Por ende la sociedad capitalista, en tanto se preocupa más que todo por el carácter económico y adquisitivo, forma un tipo antropológico el cual se preocupa por tener más riqueza, poder, etc., convirtiendo al hombre en un ser enajenado, apegado a lo económico, el cual se comunica con los demás de manera mecánica, de esa forma deja a un lado los verdaderos sentimientos fraternales que deben existir en una sociedad sana, ya que como la enajenación, está íntimamente relacionada con la actitud autoritaria que

¹³ ibidem pág. 316

presentan los jefes en el trabajo, esto puede conducir como lo mencioné en páginas anteriores a una actitud hostil y de esa manera el individuo hastiado puede hacer catarsis y responder de una forma agresiva, no solo contra aquel que lo maltrata o explota, sino también mostrando su inconformismo y repudio contra aquella sociedad injusta.

Es por ello que la sociedad (jefes de Estado), debe tener y mantener una buena relación con aquellos que habitan en ella, una relación en la que el Estado vele por el beneficio o bienestar de toda la comunidad, que se cumplan los derechos de todos los ciudadanos (como el de un trabajo y salario digno, por mencionar alguno), no solo los de una parte, porque hay que tener en cuenta que el rol o papel que cada persona desempeñe en la sociedad, determina cierto estado emocional en el individuo, ya sea de felicidad, frustración, insatisfacción o incluso infelicidad, esto es porque la sociedad al no ofrecerle garantías, ni brindarle bienestar a todos los ciudadanos, a algunos optan por desviarse del buen camino y tomar otro no muy conveniente para la vida en sociedad, todo por las desigualdades, por la falta de oportunidad, por el ocio es decir por la improductividad.

Las desigualdades en una sociedad, al menos en la colombiana, son notorias, vemos que es la clase pudiente la que goza de las oportunidades hablando en el plano tanto laboral y por ende económico, político y social, y es precisamente este grupo tan reducido entre la sociedad, el que tiene el control tanto del mercado, como de la misma sociedad, pues vemos que la participación democrática solo queda en mera teoría ante los designios de estas manos poderosas, que con tan solo un puñado de billetes cambian el rumbo de todo. Es por eso que las oportunidades para la clase mayoritaria que son las personas de escasos recursos, no son reales, o en su defecto les toca recurrir a la politiquería sacrificando así sus propios intereses, todo por obtener un puesto de trabajo más o menos digno. ¿Será que esta clase de sociedad puede forjar personas felices, autónomas, cabales y por qué no decirlo, equilibradas? Aquella que no refleja ni manifiesta un acto hostil porque se encuentra conforme con el manejo

de la sociedad, ¿será que existe entre ese grupo mayoritario una persona tal? Pues está en duda.

Lo que es importante resaltar en este punto es que las sociedades crean un tipo de carácter en los individuos, carácter que se deriva del buen o de la mala dirigencia de la sociedad por parte del Estado, entre las diferentes personalidades (carácter) que puede adoptar una persona tenemos a: el carácter sádico, necrófilo y biofilo

2.4 PROTOTIPOS DE DESTRUCTIVIDAD

1. El sadismo es, según Fromm, una de las modalidades de destrucción y violencia, en el primer apartado de este estudio se habló que el sadismo, según los primeros planteamientos de Freud, surgía del instinto sexual, en la reformulación se dijo que provenía del Eros y del instinto de muerte, dirigido hacia fuera. Según Fromm el sadismo “Es la pasión de tener poder absoluto e irrestrictivo sobre un ser vivo, también se puede decir que se basa en obligar a alguien a aguantar dolor o humillación sin que pueda defenderse”¹⁴, la persona sádica se siente el ser supremo y absoluto, el cual tiene el control de la vida de los demás, tanto así que los percibe como marionetas, como títeres y objetos, esta persona puede actuar así por repudio a individuos o grupos que considere rivales o enemigos, como es el caso de Hitler y los judíos, estos últimos pagaron con sus vidas el tener diferente idiosincrasia, es decir pertenecer a una religión, cultura, poseer costumbres diferentes a las del Estado Alemán, y además estos judíos eran considerados la raza inferior, la cual estorbaba para la superación del pueblo germano, esto según los nazis, es por eso que decidieron exterminarlos. De este hecho es notable el odio racial, las discrepancias ideológicas y políticas que conllevaron a los judíos a su exterminio, como también es notable el carácter sádico de Hitler al momento de maquinar y disfrutar de la muerte de los mismos (judíos). Sin embargo lo peligroso del

¹⁴ Fromm, Erich. “*Anatomía de la destructividad humana*”. México: Editorial siglo XXI. 1987. Pág. 290

carácter sádico no está en experimentarlo, sino que está en no tener tendencias favorables a la vida; por ejemplo, puede que algunos profesores experimenten o posean un carácter controlador, o autoritario, pero eso no los convierte en sádicos, sino que su carácter contribuye a la forma en que educa, además una "(...) persona que tiene un carácter predominantemente favorable a la vida, no se deja seducir fácilmente por el poder(...)"¹⁵, lo que en sí caracteriza al sádico, es el gusto de dominar a personas indefensas, además, todo lo que le rodea lo percibe como objetos que pueden y deben ser controlados y en el peor de los casos aniquilados.

Es menester señalar que existen otros elementos del sadismo, como lo es la sumisión y la cobardía, estos componentes permiten que la persona se sienta sin vida, sin poder (poder ser, no poder sobre), impotente, es por esta razón que compensan ese menoscabo convirtiéndose en personas dañinas, las cuales descargan su fuerza o enojo sobre otros, puesto que se creen dioses. Pero cabe preguntar ¿De dónde surge el carácter sádico en la persona? Fromm, nos dice que depende de factores ambientales, es decir de las disposiciones dadas por el nacimiento, la crianza, el entorno familiar, de aquellos acontecimientos que marcan la vida de la persona, como por ejemplo, si se le aplica un castigo sádico, cruel y despiadado a un niño, puede ocasionarse en él vacíos e impotencias, y además puede irse destruyendo en él, el sentido de integridad. Sin embargo, dependiendo como el niño afronte el castigo, se constituirá su temperamento o carácter. Ahora bien, la sociedad también juega un papel muy importante en la constitución de la personalidad y por ende del carácter (sádico o no), pues ésta no es una unidad fragmentada, sino un todo, un sistema, el cual está interconectado con las instituciones existentes, incluso dentro de la misma sociedad existen urbes, grupos, individuos que se relacionan de manera peculiar, o sea, se contraponen unos a otros, de tal forma que algunos se creen superiores a los demás. En este hecho hegemónico se vislumbra un elemento sádico, el cual se manifiesta en el querer tener dominio sobre el otro. Es por

¹⁵ Ibidem. Pág. 292

eso que Fromm nos dice que para que desaparezca el sadismo, también tiene que desaparecer el poder de dominio explotador.

Otro prototipo de la destrucción es:

2. la necrofilia, como se mencionó en páginas anteriores, hablábamos de ella como una orientación o manifestación del instinto destructivo, esta vez vamos a enfatizarla desde otra perspectiva, es decir se ahondará o estudiará más a fondo, ya que ésta es una de las tantas manifestaciones de violencia y agresión que surge por motivantes externos, en otras palabras la necrofilia aparece en el carácter de la persona gracias al aspecto idiosincrático, o sea, a la forma como se constituye un ser humano desde el seno de la familia y la sociedad. La necrofilia ya fue definida en páginas anteriores, pero en este punto se hace menester definirla, aunque en otros términos, por cuestiones de precisión. Fromm la describe como “La atracción apasionada por todo lo muerto, corrompido, pútrido y enfermizo; es la pasión de transformar lo viviente en algo no vivo, de destruir por destruir, y el interés exclusivo por todo lo puramente mecánico. Es la pasión de destrozarse las estructuras vivas”¹⁶. Este carácter necrófilo no necesariamente es el principal motor en la vida de una persona, puesto que también existe el carácter biofilo, pero si es uno de ellos, la cuestión o la tendencia hacia cualquiera de los dos caracteres, lo determina el ambiente en el que fue criado el sujeto. Así, se dice que lo peligroso no es experimentar sensaciones necrófilas, puesto que algunas personas son una mezcla de las dos (necrofilia-biofilia), lo importante es cuál de ellas y en qué nivel predomina en la persona.

La necrofilia se puede manifestar en los sueños, puesto que son en éstos que la persona práctica su anhelo frustrado, esos sueños tratan de asesinatos, sangre, cadáveres, calaveras, heces etc., pero lo que los hace peculiares es que son repetitivos en la persona necrófila. También se puede observar un acto necrófilo en aquel sujeto que tiene como costumbre romper objetos pequeños,

¹⁶ Fromm, Erich. “*Anatomía de la destructividad humana*”. México: Editorial siglo XXI. 1987. Pág., 330

otra actitud de esta índole se observa en aquella persona que siente una especial atracción por los esqueletos, hasta el punto en que es capaz de dormir con ellos e idolatrarlos, este caso puede ser muy común en personas que trabajen o estudien en la rama de la medicina. Otra manifestación de la necrofilia, y es la más común, es aquel comportamiento que posee una persona para la cual la única convicción o manera de arreglar los problemas o las diferencias entre sí, es por medio de la violencia, de la muerte, en otras palabras, acabando con el otro. Esa es la forma en que el necrófilo soluciona los problemas, él no contempla la posibilidad del diálogo o de la comprensión.

Incluso existen otras expresiones de la necrofilia en las personas, se observan cuando éstas reducen todo a la parte negativa, a la enfermedad o muerte, el caso se puede aplicar a aquella madre que se sobre preocupa por el hijo atribuyéndole enfermedades que no tiene, pero que además se imagina en un cuadro siniestro, es por ello que se dice que el necrófilo posee un especial interés por hablar de enfermedades, de muerte, de sucesos tristes, de tal manera que hasta en la forma en cómo leen el periódico se refleja ese carácter, pues en su cara se refleja el morbo, buscan primeramente la página de sucesos, preguntan quién murió, quién es probable que muera, etc. La crisis económica y la mala situación del otro le produce placer, animación y excitación. Además el pasado para él es lo más real, no el presente, ni el futuro, todos los hechos vividos, acontecimientos pasados etc., es lo que rige su vida, por ende suele suceder que el pasado influencié mucho en el comportamiento de esa persona, por consiguiente, si no tuvo una buena niñez, si solo recibió maltratos, hechos que marcaron negativamente su vida, puede que actúe con resentimiento y violencia aun en contra de las personas que no le hicieron algún daño. Esto hace referencia a que la niñez y todos los sucesos que acurren cuando el sujeto se va constituyendo como persona, son muy importantes en la formación del carácter, puesto que esos sucesos relevantes en la vida de cada persona, son unas de las condiciones para que se forje el carácter necrófilo.

Fromm plantea que otras de las condiciones para que surja la necrofilia, además del aspecto idiosincrático, se debe a la existencia del incesto maligno, éste es

el opuesto al incesto benigno o complejo de Edipo que desarrolló Freud en sus planteamientos. Según Fromm las personas que están ligadas a la madre por vínculos incestuosos malignos, es decir, el niño que no posee lazos afectivos (ni eróticos) hacia la madre, no la percibe como objeto de amor, no experimenta la necesidad de estar siempre cerca de ella, porque no se apega afectivamente a nadie, sino que concibe a los demás como cosas inanimadas, incluso son narcisistas, fríos, refractarios, se relacionan con las personas mediante vínculos sádicos, creyendo tener dominio sobre el otro, a estos individuos se les llama necrófilos. Sin embargo “si su vida le proporciona soluciones relativamente satisfactorias como el éxito en el trabajo, el prestigio etc., la destructividad tal vez no se manifieste nunca francamente de ningún modo grave. Pero si tiene fracasos, las tendencias malignas pasarán al primer plano, y para él (necrófilo) la dirección suprema será la de destruirse y destruir a los demás”¹⁷.

Una última condición para que se cree en la persona el carácter necrófilo, siguiéndonos por Fromm, se le atribuye precisamente al carácter de la madre, ya que si el niño desde su crecimiento percibe en la madre esa actitud fría, esquiva, tendrá motivos para repetir ese mismo acto y además sería difícil que tuviera hacia ella (la madre) un afecto diferente al que se le está inculcando al menor. En otras palabras, la condición más importante para el desarrollo del amor a la vida, o en este caso, el amor a la muerte (necrofilia) en el niño, es la de estar con gente que ame la muerte, este contagio se manifiesta en gestos, en el tono de voz, en la frialdad, en el aspecto mecánico por vida rutinaria y carente de interés. Por ende para que un niño forje de manera sólida el buen carácter es decir el amor a la vida debe pertenecer o habitar en una familia donde se imparta amor, en una sociedad donde sus instituciones impartan justicia igualdad, donde se contemple tranquilidad, no en una sociedad donde sus instituciones estén en crisis, porque hay que tener en cuenta que el ambiente donde crece una persona, también determina su carácter y personalidad. Por ambiente no solo podemos mencionar el hogar donde vive una persona, sino también la comunidad y por ende la sociedad con sus instituciones.

¹⁷ ibidem. Pags.360-361

2.5 CRISIS EN LAS INSTITUCIONES DE LA SOCIEDAD

Retomando el concepto de carácter destructivo o las manifestaciones de la agresión, éstas varían de nivel según la persona y por ende según la sociedad donde se habita, pues cada sujeto forma un sí-mismo dependiendo de las significaciones imaginarias (éstas son las representaciones simbólicas que caracterizan y diferencian a una sociedad de otra.) que cada sociedad posee. Pero si las instituciones dadoras de significado están en crisis, qué se puede esperar de los sujetos inmersos en esa misma sociedad, se sobrentiende que también lo estarán.

Las significaciones imaginarias son importantes para una sociedad y para el individuo porque ellas cumplen tres funciones, la primera hace referencia a que son precisamente estas significaciones las que estructuran las representaciones que nos hacemos sobre el mundo, de esa manera se sabe que nuestra sociedad no es hebrea sino de X nacionalidad. La segunda es que las significaciones determinan la finalidad de nuestras acciones, lo que es permitido hacer y lo que no, así como también lo bueno y lo malo, es por ello que lo que se cataloga como bueno en una sociedad, se considera malo en otra, y por último, las significaciones imaginarias determinan el tipo de afectos existente en una sociedad, por ejemplo si se ama o idolatra a los dioses; entonces, de lo anterior se puede discernir que las diferentes sociedades tienen sus propias significaciones, por ejemplo en una *sociedad "capitalista"*¹⁸ surge un tipo de significaciones, como por ejemplo la del afecto exacerbado hacia el dinero, así como también surge un tipo antropológico. El ideal de ésta sociedad es tener el dominio y control de todas las esferas de la humanidad, es decir, de todas las actividades, como cuál va a ser el nivel y el material de producción o la clase de consumo que va a adquirir la población, además el tipo antropológico que

¹⁸ "El capitalismo a demás de revolucionar el modo de producir, revoluciona la relación entre los sujetos y de estos con la sociedad, crea un mundo totalmente distinto. Crea la significación de que acumular-consumir-dominar, e ir por lo nuevo es lo que hay que hacer. Es lo que debe ser. Es la significación que empuja a representar al tiempo como dinero y el dinero es poder para todo o casi todo. Véase: Valencia López, Harold. "*Teoría crítica y acción política: de Sigmund Freud a Cornelius Castoriadis*". Santa fe de Bogotá: Universidad nacional de Colombia. 2011. Tesis de doctorado. Pág. 135 (texto digital)

crea esta clase de sociedad es un tipo de personas individualistas o egoístas, las cuales su única relación que tienen con los demás es concebida como un medio para obtener algo, es decir se percibe al otro como un objeto o mercancía, con este hecho se observa que las relaciones afectivas o de hermandad en este tipo de sociedad se han perdido, incluso en esta sociedad el valor fundamental es el económico, es decir las personas se preocupan por la obtención y acumulación de dinero, por consiguiente en este tipo de sociedad se puede decir que hay una crisis en sus significaciones imaginarias. De igual forma ocurre cuando una sociedad no forja sentimientos fraternales y oportunidades equitativas para con todos los individuos, se crea entonces un descontento entre ellos y se exteriorizan sentimientos hostiles. Las que concretizan todas estas significaciones (representaciones, finalidades y afectos, mencionados) en una sociedad, son las instituciones, la familia, el clan o la tribu, la comunidad de trabajo o de estudio, inclusive la misma nación, todas éstas forjan un tipo de ser humano, es por ello que estas instituciones deben estar encaminadas a promover y a forjar buenos principios y valores en las personas, como tener una moral recta, el respeto, la tolerancia, la solidaridad, etc. A continuación señalaré de manera somera algunas instituciones dadoras de significaciones.

La familia como institución, juega un papel muy importante en la formación de un tipo antropológico, esta institución en resumidas cuentas es la sociedad representada en una madre o en un padre, pues éstos son los encargados de inculcarles en la primera etapa de la vida del niño, las significaciones de la sociedad en la que habitan, esto lo hacen mediante el lenguaje, ya que además de ser un modo de comunicación, es un modo de socialización. Precisamente por eso fue que se mencionó y se mostró principal interés en el ambiente en que crece la persona, pues éste crea un determinado hombre. Además se indicó que una de las condiciones para que surja el carácter necrófilo en la persona depende del carácter de la madre, como primer ente identificador. Esta transferencia de significados por parte de los padres hacia los hijos depende o la determina no solo las significaciones imaginarias de una sociedad, sino también la condición social en que se encuentren posicionados en la misma,

por ende cada clase o elite posee sus propias significaciones, puesto que cada una de ellas han vivido sus respectivas experiencias, y además cada clase tiene sus propias necesidades y circunstancias, y son precisamente éstas las que causan “dicotomías existenciales” las cuales son acontecimientos de incertidumbre, de perplejidades que experimenta cada persona, pero la manera de resolver esos problemas o dicotomías depende de los recursos, ya sean intelectuales o económicos que tenga cada quien para dar solución.

De igual manera la escuela como institución social debe contribuir a la formación de un individuo capaz de convivir en comunidad y analizar la situación de la sociedad en la que vive para dar posibles soluciones a los problemas existentes, por tanto los profesores como personas encargadas de promover, infundir y difundir valores deben tener el empeño y la disposición para educar, es decir no pueden concebir a la educación como negocio o medio para adquirir ganancias, este hecho se observa más que todo en las sociedades capitalistas. Sino que estos profesores deben inculcarle al educando la preocupación y el sentido de pertenencia que se debe tener con la sociedad y en menor de los casos con la comunidad en la que vive, de esa manera se forman personas críticas a los problemas de un país. Por otra parte “La función social de la educación es preparar al individuo para el buen desempeño de la tarea que más adelante le tocará realizar en la sociedad, ésta es la de participar en los asuntos de la sociedad de tal forma que se responsabilice de objetivos y resultados, no solo de la ejecución, y es precisamente esta educación la que moldea un carácter social”¹⁹

Así mismo ocurre con la iglesia, ésta como institución imaginaria de la sociedad debe brindar o inculcar sentimientos fraternales, de amor para con el prójimo, promover el respeto, la solidaridad y sobre todo el respeto hacia el ser omnipotente, sin embargo sucede lo contrario, vemos a los mismos sacerdotes trasgrediendo los mandamientos ¿De qué manera? Ultrajando y violando

¹⁹ Cfr: Moreno, Florentina. “*Hombre y sociedad en el pensamiento de Fromm*”. México-Madrid-Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 1981. Pág. 348-349

sexualmente a los feligreses, negando hijos que alguna vez tuvieron etc. Es decir que lo que se está reflejando es una crisis en las instituciones imaginarias las cuales deben ser correctas, justas y ser consecuentes con lo que profesan. Esta crisis lo que trae como consecuencia es que el ser humano se encuentre a la deriva, es decir que no encuentre un referente sólido al cual adherirse, no tiene orientación y el producto de esa desorientación es la ruptura de una personalidad cabal a convertirse en un ser sin brújula, un ser en el que su vida pasa a transformarse en un sin sentido y es precisamente esta situación la que trae consigo un nuevo ser antropológico desapegado, apático a la vida en comunidad, con necesidades fútiles, donde sus prioridades pasan a ser cosas banales, este tipo de personas son propensas a caer en el abismo, a reflejar hostilidad ante la vida y por ende recurrir a nuevos comportamientos que pueden entorpecer la buena convivencia.

Cuando se dice que hay crisis en una sociedad quiere decir que hay crisis en los principios éticos y valores en las instituciones y por ende en las personas, es decir que un valor como el de la tolerancia se ha disuelto, y ha emergido la obstinación hacia el otro, una muestra de este hecho puede ser el racismo que aun hoy en día existe en nuestra sociedad, pues se ven personas excluidas de sitios públicos, menospreciadas e insultadas, entre otras cosas. El problema del racismo se debe, parafraseando a Castoriadis en el texto “raíces psíquicas y sociales del odio (2002)”, a que la psique y por ende la persona no acepta lo diferente a él, lo inconvertible, como es el color de piel, o rasgos faciales etc., esto debido a que en algunos casos, sus significaciones imaginarias de alguna manera lo condicionan a tener ese ideal de superioridad, pues en tanto tildan al otro como diferente a la vez lo catalogan como inferior.

Los medios de comunicación se han encargado de transmitir los diferentes casos que se han visto respecto a este problema, pero también vale preguntarse si estos mismos medios de comunicación, como lo es la televisión, inciden o sugestionan al televidente de tal manera que actúe y piense de determinada forma, específicamente de manera agresiva.

2.6 LA TELEVISIÓN COMO INSTIGADORA DE ACCIONES AGRESIVAS

En todo este capítulo estamos defendiendo la tesis de la agresión como comportamiento que puede ser estimulado por el entorno o el ambiente en que se vive. Los medios de comunicación son parte o son constituyentes de una sociedad, son también, a demás de la crianza, aspectos importantes en la educación, sobre todo del niño, pues sin menoscabar la buena labor de los mismos, es decir, de los medios de comunicación, muchas veces son los principales patrocinadores del acto agresivo, se dice esto porque el niño aprende por imitación, el aprendizaje por observación consta de tres elementos, el primero es imitar a los padres o familia, el segundo se aprende del ambiente donde crece, la escuela, el barrio, el tipo de amigo, éstos inciden en el actuar del individuo, y el tercero, son los medios de comunicación, en los tres modos de imitación se da la posibilidad de desarrollar la agresión en la persona.

Profundizando lo anterior, si el niño vive en un ambiente familiar donde la agresión y el castigo son los pilares del aprendizaje, éste va adoptando esos tipos de comportamientos que más adelante le parecerán los más adecuados, hablando del segundo modo de aprendizaje por imitación podemos decir que si en el barrio donde vive se manifiestan constantes acciones delictivas y agresivas, es posible que esos actos sean los más opcionados para que el niño realice, catalogándolos quizás como única posibilidad. Ya hablando del último modo, cuando se observan en la televisión conductas agresivas, éstas de alguna manera van estimulando al niño a actuar de la misma forma. En otras palabras “La exposición a diversos actos violentos, en un mayor número que el que se hubiera enfrentado en la vida real, contribuye a aumentar la variedad de actos agresivos aprendidos y, por tanto incrementa generalmente las posibilidades de agresión en un individuo”²⁰.

Aunque este tipo de agresión por imitación simbólica no solo se da a nivel personal, como lo vimos, sino también a nivel cultural, la televisión influye de tal

²⁰ Renfrew, John. “*La agresión y sus causas*”. México: trillas, 2001. Pág. 204

manera en las personas que gracias a ésta se pueden adoptar diferentes modalidades que observamos de otros países, por ejemplo en la televisión se ve que la imitación contribuye a la universalización de tácticas de protestas - y también tácticas utilizadas por el narcotráfico para transportar la mercancía (droga)- esto se debe a la atención que los medios de comunicación les conceden. Es por eso que las personas nunca se deben conformar con tan solo escuchar o ver lo que los mass media dicen, es bueno indagar y tener sentido crítico para todo lo que se divulga en estos medios, puesto que se esta hablando o debatiendo en torno a la sociedad en la que habitamos y si queremos que esta mejore hay que comenzar por ser personas criticas, no sumisas ni conformistas.

3. CONCLUSIONES

Lo que podemos concluir de este trabajo es que, la agresión no solo debemos pensarla desde una perspectiva meramente metapsicológica o a abordarla desde el tema de la psique humana, sino que hay que tener en cuenta otros aspectos como el social, el cual induce a que en el individuo se forme ese estado de crisis o de hostilidad frente a otros o a la misma sociedad. Es decir que ambos componentes tanto psíquicos como sociales intervienen para que aflore en el individuo tipos de comportamientos agresivos. ¿Por que se dice que la sociedad aporta para que emerja este tipo de comportamientos? Pues, una de las razones que expusimos fue la desigualdad social y la injusticia que se vive en nuestro país, y este aspecto también abarca el elemento económico, es decir que vemos como es la clase pudiente la que controla los ámbitos laborales, ya que hoy en día muchas personas que no están rodeadas de contactos importantes no logran ocupar un puesto digno y deseable en esta sociedad, sino que para la profesión que estudió ocupan un cargo de bajo nivel, por ejemplo vemos a abogados como taxistas etc. Dicho de otra forma la desproporción de oportunidades en una sociedad, crea un tipo de personalidad, crea infelicidad cotidiana la cual es manifestada en la mayoría de las personas miembros de una sociedad, – al menos en la sociedad Colombiana-, pues, los inconformes en esta sociedad son el mayor número, son los que están faltos de oportunidades o a los que le truncan o niegan sus potencialidades, éstos son los pobres o los de clase media baja. Todas estas situaciones de alguna manera causan descontento ante la injusticia con que se tiene que lidiar en este país. Eso sin contar a las personas que ni siquiera llegan a tener una carrera, y solo cuentan con el don de saber hacer algo, para estas personas no les queda más que ir a buscar el pan de cada en lo que llaman el rebusque ¿y todo por qué?, porque en este país las oportunidades son para la clase pudiente, pues ellos mismos son los que tiene el mando en la sociedad y distribuyen o

usan el dinero a su propia conveniencia dejando a muchas personas en el olvido y por ende reflejándose cada día más la miseria en nuestra sociedad.

Este problema de la desigualdad social y de la violencia no es un tema reciente en nuestro país, esto se ve reflejado, en la antiquísima oposición que existe entre el Estado y los grupos insurrectos, éstos que han cobrado con la sangre de inocentes lo que para ellos es el mal actuar del gobierno. Hablando de los grupos insurrectos por ejemplo de la guerrilla, la cual es un mal que nos golpea, podemos decir que el origen de este grupo al margen de la ley, se creó precisamente gracias a los descontentos e inconformidades frente al manejo del gobierno. Con ello lo que queremos ilustrar es que las desigualdades o el mal gobierno, el cual no le proporciona bienestar a todos los ciudadanos puede traer consigo grupos insurrectos que se levanten en contra del Estado, es por ello que éste debe garantizar de una manera equitativa el bienestar a todos los ciudadanos, esto puede ser posible gracias a la generación de empleo, a la mejoración de la educación, de la salud etc. Con esto queremos decir que para que haya una transformación, una disminución o erradicación de la violencia, debe haber primero un cambio tanto en la personalidad de cada ser humano como en la estructura de gobierno. Por ejemplo un cambio estructural podría verse reflejado en los centros penitenciarios, aquí donde solo se ve hacinamiento, puede haber la forma de regenerar, educar de manera básica y profesionalmente a estas personas para que cuando salgan de estos sitios, los espere un trabajo, tengan una mentalidad diferente y sean personas que contribuyan al bienestar de la sociedad.

En cuanto al tema de la sociedad podemos decir que Freud en sus escritos manifiesta que para poder llegar a la cultura o a la sociedad hay que reprimir los instintos, pero lo más importante en un entorno en donde se relacionan más de un individuo, además de coartar los instintos, debe existir un grado de socialización, de comunicación entre las personas, puesto que hay que comprenderse a sí mismo y a los demás para lograr una transformación tanto a nivel individual (controlar sus impulsos para lograr convivir) como a nivel social,

(entender, comprender ciertas acciones de los demás para poder vivir en comunidad). Freud considera que la relación del individuo con la sociedad está supeditada por la frustración o satisfacción de los instintos, situación que causa determinado carácter en el hombre, pero lo que también hay que considerar es que la relación del individuo con el mundo debe fundamentarse en la comprensión del hombre con los demás, con la naturaleza y consigo mismo, ya que el hombre no es un ser social autosuficiente, como descubre Castoriadis.

Es quizás por la falta de oportunidades o por la inactividad que muchas personas, en vez de estar ganándose la vida honradamente optan por el camino que ellos consideran más fácil el de *robar o matar por unos pesos*¹, y es que estas personas no solo hurtan las cosas materiales sino que también suelen “hurtarle” la vida a otra persona, lo que causa violencia, delincuencia, inseguridad y por consiguiente temor a salir a la calle y pensar que estas atrocidades que escuchamos por la radio o la televisión algún día nos pueda tocar a nosotros, es triste la situación de nuestra sociedad colombiana pero es la cruda realidad. Aunque también cabe resaltar que muchas de estas actuaciones no solo suceden por el descontento o la inconformidad ante la sociedad injusta e inequitativa, sino que la idiosincrasia, las costumbres, el carácter de la familia, el barrio, la escuela son preponderantes para que en un mañana se constituya la personalidad del infans, es decir:

“Las condiciones sociales ejercen influencias sobre los fenómenos ideológicos a través del carácter –además (...) los cambios sociales no solo forman el carácter, sino que dan lugar a nuevas necesidades, nuevas angustias, éstas originan nuevas ideas que tienden a estabilizar – o

¹ Este episodio en la vida del ser humano es llamado por John W. Renfrew como agresión positivamente reforzada. “Los diversos asaltos violentos son reforzados cuando el perpetrador gana dinero, propiedad o territorio. Cuando esta ganancia es el único determinante del comportamiento, la agresión a menudo puede ser solo lo suficientemente fuerte para obtener el reforzamiento”. Entiéndase por este, presencia de estímulos que causa agresión proporciona una condición motivadora para aprender una respuesta instrumental que obtiene un blanco para la agresión. Véase: Renfrew, John. “*La agresión y sus causas*”. México: trillas, 2001. Págs., 187, 189

*desestabilizar e intensificar el nuevo carácter social y a determinar las acciones humanas*² (ya sean agresivas o no).

Además, hay que tener en cuenta que el niño absorbe todo lo que está en el ambiente, puesto que aprende por imitación, así los contenidos o acto violentos que pueda observar creerá que es la mejor manera de hacer las cosas y por ende cabe la posibilidad de que los repita, es por eso que hay que tener cuidado cuando el niño observa la televisión, ya que hay muchos programas y caricaturas que suelen tener cierto contenido de violencia, por ende es importante que los padres orienten a los hijos sobre el tiempo que el niño puede ver televisión, así como también los programas que debe ver. Esto debido a que el niño que ve televisión en exceso se priva del contacto y del aprendizaje que se consigue mediante la lectura y la comunicación con los padres y con los que lo rodean. Ahora, si el niño ve televisión es importante que los padres lo ayuden a comprender los efectos violentos que algunas veces la televisión divulga, de tal manera que discutan sobre contenidos y significados que los medios de comunicación transmiten.

Otro aspecto que podemos concluir es que la agresión, al menos la destructiva no es inherente en el ser humano, como lo pensaba Freud y Castoriadis. El primero planteó que la agresión se deriva de los instintos, siendo éstos características inherentes en la naturaleza humana. Por su lado, y hablando a grosso modo, el segundo habla de una mónada psíquica, la cual es hermética y es la que ocasiona que el ser humano se considere como autosuficiente, como aquel que no necesita de los demás, pero que posteriormente tendrá la obligatoria necesidad de relacionarse con la alteridad, es en ese momento que se crea en él un sentimiento de hostilidad frente a eso que es diferente, esto es un factor para la existencia del racismo. Mientras que Fromm, y este es el planteamiento que defendemos, logra ir un poco más allá e incluso ser más específico que los anteriores autores, puesto que él considera que el tema de la agresión hay que abordarlo desde dos perspectivas, primero la agresión no es

² Cfr: Fromm, Erich. "El miedo a la libertad". Buenos aires: Paidós. 1941, págs. 337,338

inherente en el hombre, al menos no la agresión destructiva, ya que existen motivantes externos que ocasionan este acto o reacción en el ser humano, segundo, Fromm considera que también existe la agresión benigna o adaptativa y es precisamente ésta la que si es inherente en el hombre y además compartimos con los animales, en este tipo de agresión se daña al otro por defensa, por una subsistencia, incluso lo que la tipifica es que el ser no tiene la intención, ni el pensamiento premeditado de agredir a otro, contrario sucede con la agresión maligna o destructiva. Por consiguiente:

“Fromm (...) ni acepta en absoluto que la vida conlleve en su dinamismo un instinto de muerte ni que, por tanto la agresividad destructiva sea una tendencia natural -sino que la agresividad destructiva es consecuencia de la obstaculización a la tendencia de la vida por crecer y por ser vivida, entonces la energía así bloqueada se ve sometida a un proceso de modificación y se transforma en energía destructora de la vida”³

En resumen, el propósito de este escrito, ojala se haya logrado el cometido, fue mostrar las distintas posiciones que se tienen en torno al tema de la agresión, eso enmarcado en los planteamientos de tres filósofos como Castoriadis, Freud y Fromm, y a la vez reflejar que el tema de la agresión no solo debe ahondarse en términos puramente metapsicológicos, como sucedió en el primer capítulo, sino que hay que tener en cuenta un factor muy importante como lo es la sociedad y sus avatares. En ésta (sociedad) resulta importante que para que se reduzca la agresión deba existir un cambio no solo en ella, sino también en los propios individuos, puesto que parafraseando a Marx, el mal se erradica desde la raíz, y en este caso la raíz del problema es el hombre mismo, es cierto que nuestra naturaleza humana está constituida por instintos, impulsos que muchas veces nos conducen actuar de manera irreflexiva, pero también es cierto que poseemos raciocinio, moralidad y ésta es un mecanismo que nos frena o controla y nos conduce a tener lo que es llamado sentimiento de culpabilidad,

³ Moreno, Florentina. "Hombre y sociedad en el pensamiento de Fromm". México-Madrid-Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 1981. Pág. 220

ambas (moralidad y sentimiento de culpa) son provenientes de la instancia del superyó, por lo tanto éste debe fortalecerse (ser rígido) en cada individuo, para que existan personas razonables, sensatas, equitativas, que saben lo que beneficia o no a sí mismo y a la sociedad, en otras palabras la moral de cada persona debe reformarse, esto se puede lograr cuando se dé un cambio en el pensamiento, y podemos empezar ese cambio a través de la lectura, de la instrucción, por medio de estudios que ayuden a comprender y a concientizar sobre los problemas de una sociedad.

La sociedad colombiana es una de las más peligrosas del mundo, no siendo la primera, pero poco o mucho existe en ella el problema de la agresividad, de la violencia, por eso resulta muy importante suprimir el estorbo que entorpece una sana convivencia. Por consiguiente, educar y por ende concientizar a través de libros, a todos los individuos, a niños, padres de familia, profesores, trabajadores informales, dirigentes públicos etc., sobre este flagelo puede resultar una manera de mitigar este mal que abunda en nuestra sociedad.

Si nos remitimos un poco a la historia de nuestro país podemos ver que desde la formación de nuestra sociedad se generaron conflictos como lo sucedido en la patria boba, donde hubo dos grupos que se enfrentaron por el poder, ellos son el centralismo y el federalismo, en este escenario ocurrieron muchas muertes. Más adelante se forman dos partidos políticos, liberales y conservadores, éstos generaron una controversia de tal magnitud que los que tenían el poder mataban a los que no se sometían, se podría decir que se vivió una época de salvajismo, donde el mismo pueblo se asesinaba los unos con los otros. Estas situaciones son muestras de que el diálogo en ese tiempo estaba sumergido en lo más profundo del olvido, imperaba el poder del más fuerte, el que tenía el mando.

Aun hoy en día a pesar de tantos años que han transcurrido no se ha notado una evolución de una verdadera justicia social porque aun redunda el miedo y la incertidumbre de muchos habitantes colombianos que temen por su seguridad,

esto quiere decir que para que haya un verdadero cambio social, nuestra comunidad civil debe superar los conflictos entre el Estado y los grupos subversivos, pero cuando escuchamos las noticias observamos que mueren los que no deben morir, la sociedad civil, niños ancianos mujeres etc, aquellos son personas que abandonan todas sus pertenencias por escapar de la muerte. Sin embargo el gobierno le da mucha pre-venta a los grupos alzados en armas, y han empleado mucho dinero en esta lucha por buscar la paz pero que para muchos colombianos resulta una utopía, ya que para que suceda la paz debe haber una revolución en el pensamiento, en lo social en cuanto a cambios estructurales (como sociales, económicos y en seguridad), los cuales debe apoyar a las clases menos favorecidas.

Finalmente, lo que quiero lograr en este escrito, es concientizar a las personas sobre este tema que nos ha trastocado por años, decir que ya basta de andar por andar en la vida sin un horizonte, es hora de hacer un alto y reflexionar sobre la situación del país, pero más que eso es una invitación a actuar de manera reflexiva no impulsiva, ni guiados por las pasiones. Ya basta de intolerancias de repudios sin razón, de tener armas en mano, mejor tomemos un libro e ilustrémonos para no ser personas ignorantes, aquellas que se dejan manipular y ser presas del mejor postor.

Este escrito también va dirigido a administrativos o dirigentes públicos, ya basta de preferencias, de buscar la propia conveniencia, hay que pensar que por un centavo que sea mal dirigido quedan muchas familias sin la posibilidad de mitigar el hambre, sin oportunidades, lo cual produce inactividad, improductividad e infortunio, al vivir una vida mal vivida.

BIBLIOGRAFÍA

Castoriadis, Cornelius. *“El psicoanálisis: situaciones y límites”*. En figuras de lo pensable (encrucijadas del laberinto VI). México: fondo de cultura económica, 2002. Pág. 235-236

_____*“Las raíces psíquicas y sociales del odio”*. En figuras de lo pensable (encrucijadas del laberinto VI). México: fondo de cultura económica, 2002, pp. 183-185

_____*“Nuevamente sobre la psique y la sociedad”*. En figuras de lo pensable (encrucijadas del laberinto VI). México: fondo de cultura económica. 2002. Pág. 237

Freud, Sigmund. *“El yo y el ello”*. En obras completas. 3v. biblioteca nueva: Madrid. 1968. pág. 2702

_____*“El malestar en la cultura”*. Alianza editorial: Madrid. 1970. pág. 136-137

_____*“La angustia y la vida instintiva”*. En obras completas. 3v Biblioteca nueva: Madrid. 1968. Pág. 3156

_____*“Lo inconsciente”*. Madrid: Biblioteca nueva. Obras completas, 1996, vol. 2, p 2010.

_____*“Más allá del principio del placer”*. En obras completas. 3v. biblioteca nueva: Madrid. 1968. Pag2523-2527

_____*“Psicología de las masas y análisis del yo”*. En Obras completas. 3v. biblioteca nueva: Madrid. 1968pág. 2576-2591

Fromm, Erich. *"Anatomía de la destructividad humana"*. México: Editorial siglo XXI. 1987. Pág. 191-330

_____ *"El corazón del hombre"*. México: fondo de cultura económica, 1966. Pág. 38-100

_____ *"El miedo a la libertad"*. Buenos aires: Paidos, 1941. Pág. 201-338

_____ *"La crisis del psicoanálisis"*. cap. VIII Paidos: Barcelona. 1993. Pág. 171

Moreno, Florentina. Hombre y sociedad en el pensamiento de Fromm. México-Madrid-Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 1981. Pág. 220-349

Renfrew, John. *"La agresión y sus causas"*. México: trillas, 2001. Págs., 187-204

VALENCIA, Harold *"Filosofía de la cultura en Freud y teoría crítica de la sociedad"*. Edición universidad de Cartagena. Cartagena (Colombia). 2004. Pág. 60-61

_____ *"Odio y racismo en la institución imaginaria de la sociedad globalizada"*. Astrolabio: Revista internacional de filosofía. Año 2009. Núm. 9. ISSN 1699-7549. Pág. 232-234

_____ *"Teoría crítica y acción política: de Sigmund Freud a Cornelius Castoriadis"*. Santa fe de Bogotá: Universidad nacional de Colombia. 2011. Tesis de doctorado. Pág. 135 (texto digital)